

DOS AUTOS SACRAMENTALES  
DEDICADOS AL CABALLERO DE GRACIA  
Mss. 16568 de la Biblioteca Nacional de España  
y mss. 23 de la Biblioteca Menéndez Pelayo

(Estudio y edición de Francisco Crosas y Javier de la Peña)

Publications of *eHumanista*  
Santa Barbara, CA 2018

## ESTUDIO INTRODUCTORIO<sup>1</sup>

A medio camino del doble centenario del Caballero de Gracia (1517-1619), ofrecemos la edición anotada de dos autos sacramentales inéditos y anónimos protagonizados por él, conservados en sendos manuscritos, uno de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander y otro de la Biblioteca Nacional de España.

### A. Semblanza del Caballero de Gracia<sup>2</sup>

El 24 de febrero de 1517 nace en Módena Jacobo Gratis. En esa ciudad del norte de Italia pasó su infancia y su primera juventud. Como declara el mismo Jacobo en su testamento de 1616, al quedar huérfano, unos tíos suyos se apropiaron de los bienes y de la hacienda familiar, sin dejarle heredar nada. En torno a los diecisiete años deja su ciudad natal y pasa a Florencia. En esa ciudad trabajó como preceptor. Hiere involuntariamente a su pupilo durante un ejercicio de esgrima con su espada, arma sin filo ni punta afilada. Este quiso cobrarse venganza mayor que la ofensa recibida, pues juró matarle, lo que obligó a Jacobo, con el consejo de los padres de aquel, en cuya casa residía (según era costumbre), a abandonar Florencia por Bolonia. Puede que la fecha de su llegada a Bolonia fuera la de 1538, donde posiblemente tuviera algún familiar que le alojara. Allí traba amistad, alrededor de 1544 o 1546, con Gian Battista Castagna, quien llegaría a ser Papa con el nombre de Urbano VII. Esta amistad habría de ser decisiva en la vida de Jacobo, pues trabajará a su servicio durante casi cuarenta años.

En 1548, ya al servicio de Castagna, recién doctorados ambos en leyes en la más antigua universidad del mundo como es la de Bolonia, parten los dos hacia Roma. Gian Battista iba a Roma para entrar al servicio de su tío, Girolamo Verallo, quien sería nombrado Cardenal en 1549 por Pablo III.

En 1551, al cardenal Verallo le encarga el papa Julio III encabezar una legación pontificia en París para negociar la paz que pondría fin a la guerra de Parma. Verallo lleva a su sobrino Gian Battista y este, a su vez, a Jacobo. Al enfermar Verallo durante las negociaciones, nombra sucesor a su sobrino, quien las culmina con un rotundo éxito diplomático (Sanabria y Pérez Arangüena, 30 y 31).

Estando en Roma, Jacobo traba amistad con san Felipe Neri, ordenado sacerdote el 23 de mayo de 1551, y fundador de los Oratorios de Amor Divino. “El influjo de Felipe alcanzará a Jacobo en dos campos al menos, con notable repercusión en su vida posterior. Por un lado, en la fusión de la acción caritativa con la piedad eucarística, que gráficamente cabe resumir en que visitar a los enfermos en los hospitales ha de concordarse con visitar al Santísimo en las basílicas romanas. Su estancia en Madrid denotará ese espíritu. Por otro lado, Felipe consigue que su amigo pase de leer literatura griega y latina pagana, a estudiar retórica, filosofía, historia o geografía, así como los idiomas español y francés, realmente capitales en la Roma de entonces” (Sanabria y Pérez Arangüena, 31).

El 1 de marzo de 1553 Gian Battista, con 31 años, es nombrado arzobispo de Rossano; en 1555, gobernador de Fano y en 1559, gobernador de Perugia. Jacobo le acompaña en estos destinos y le ayuda a resolver los asuntos encomendados a su señor; en Perugia, la paz entre Espoleto y Terni, de fronteras disputadas desde hacía mucho. Tal

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro de los objetivos del proyecto de investigación I+D “BETA: Bibliografía Española de Textos Antiguos (II)” (PhiloBiblon, Ref. FFI2015-69371-P).

<sup>2</sup> Los dos estudios más recientes de carácter biográfico son la monografía de Sanabria y Pérez Arangüena (2017) y el artículo de Borrego (2017), que seguimos de cerca.

es su eficaz ayuda que le llegaron a ofrecer cargos importantes, pero Jacobo prefiere continuar como secretario de su señor (Borrego, 39).

Sobre el papel de secretario, “quizá lo primero que haya que reiterar es que Jacobo no era un criado, ni un lacayo o cualquier otro tipo de siervo de la época. Se hallaba al servicio de Castagna, sí, pero como secretario, y en el sentido más estricto, de confidente de sus pensamientos secretos, de asesor, informante y a veces también punto de contraste para poder perfilarlos mejor. Era también su eficaz jefe de gabinete, el que siempre estaba ahí, el que preparaba los temas de estudio, el que esbozaba los guiones y enfoques de conversación con ciertos interlocutores, el que sondeaba opiniones y posturas, el que recibía a los altos visitantes. Era el ejecutor de órdenes arduas, el enviado a misiones delicadas, el gestor de los dineros y el hombre fiel que le seguirá a todas partes adonde vaya” (Sanabria y Pérez Arangüena, 34).

El 6 de abril de 1561 se reabre el Concilio de Trento. Castagna es llamado en diciembre para ser presidente de una de las comisiones del tercer periodo de sesiones. Allí le acompaña Jacobo, y le ayuda a traducir al latín las actas de las congregaciones en las que intervenía (Borrego, 39), y de elaborar borradores y versiones latinas de los discursos de su señor. “¿Cómo ignorar que en su tercera sesión se desarrollaron los importantes debates sobre los sacramentos de la Eucaristía y del Orden? Sin duda que las aportaciones teológicas de unos y otros expertos ayudaron al Siervo de Dios a recapacitar acerca de esos sacrosantos misterios y a ahondar en ellos pues, andando el tiempo, veremos que llegarán a formar parte indeleble de su personalidad. Podría decirse que va a entender el culto cristiano como una gran adoración eucarística: la Misa y el Santísimo Sacramento” (Sanabria y Pérez Arangüena, 37).

Castagna es nombrado nuncio del Papa en España el 21 de mayo de 1565, y su primer despacho desde Madrid está fechado el 18 de diciembre. Le acompaña el Caballero de Gracia. Jacobo tiene cuarenta y ocho años cuando llega por primera vez a Madrid.<sup>3</sup> Dice Alonso Remón de su primera impresión al llegar a la capital de España:

Esta fue la primera vez que Jacobo vino a España, y dicen algunos que se lo oyeron de viva voz, al ver con cuánto cuidado y reverencia y con cuánta ostentación se celebraban las fiestas de los santos que la Iglesia celebraba entre año, que dijo:

-¡Oh, qué buena tierra para mi gusto y mis inclinaciones, que todas se dirigen a celebrar las fiestas de Dios, de su Madre y sus santos con júbilo y gozo, con música y solemnidad. Con qué alegría viviría y moriría yo en esta provincia si fuera natural de ella!

Esto dicen que dijo esta primera vez que entró en España, y como Dios Nuestro Señor es tan buen pagador, le pagó el colmo de estos buenos deseos, naturalizándole en España, y dándole en ella la vida y la muerte que veremos a su tiempo (Remón, 23).

En Madrid siguió trabajando, sin descanso, al servicio de Gian Battista Castagna, y se gana el respeto y la admiración de quienes le tratan. Lleva a cabo sus cometidos con competencia y también con sentido sobrenatural, cuidando los detalles y rectificando los errores cuando debe (Sanabria y Pérez Arangüena, 38).

Uno de los cometidos en los que asiste al Nuncio fue en las decisivas gestiones para la creación de la alianza entre España, la Santa Sede y Venecia conocida como la Liga Santa. Jacobo hizo tres viajes a Roma y dos a Venecia, y mereció la estima general, incluso del rey Felipe II. La Liga Santa que derrotó a los turcos en la importante batalla de Lepanto, librada el 7 de octubre de 1571, “la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, presentes ni esperan ver los venideros”, según afirmó Cervantes en el prólogo a su segunda parte del *Quijote* (1615).

<sup>3</sup> Sanabria y Pérez Arangüena, 41: “En 1565, Madrid era una villa de medianas proporciones: el censo de 1560 arrojaba una población de 15.000 habitantes, que subirán a 37.000 en 1594 y a 65.000 en 1599”.

Jacobo se ganó la estima del Rey y de su familia por su eficaz labor y su trato gentil.

En otros asuntos relevantes, como la Guerra de Flandes, el auge del calvinismo en Francia o las consecuencias del cisma de Inglaterra se ocupaban el Nuncio y su Secretario.

En 1571 La princesa Juana, hermana de Felipe II, fundadora del Monasterio de las Descalzas Reales en 1559, solicitó a su hijo don Sebastián y consiguió para Jacobo de Gracia el título de Caballero de la Orden de Cristo portuguesa. Con este título de Caballero, y su apellido a la española, “de Gracia”, se conocería desde entonces a Jacobo Gratis en Madrid, y a partir de entonces llevará el hábito de esa orden, y con él morirá.<sup>4</sup>

## Fundaciones

En esta primera etapa en Madrid, el Caballero fundó el Carmen Calzado, en la calle del Carmen de Madrid, en 1571, muy probablemente.<sup>5</sup> Ahí sigue la Iglesia del Carmen hoy.

El Caballero de Gracia, para esta fundación, debió pedir permiso al Presidente del Consejo de Castilla, quien se lo negó desabridamente, con la amenaza de cortarle la cabeza si edificaba sin su permiso. El Caballero de Gracia, a pesar de todo, decidido a fundarlo de todas formas, dispuso lo necesario para ello y, levantando unas mamparas, de la noche a la mañana estuvo todo preparado para que se celebrara allí Misa, a la que llamó haciendo repicar de madrugada las campanas. “Espantó a todo el mundo ver que en poco más de tres horas doce personas hubiesen hecho lo que no podían hacer cincuenta en dos días enteros” (Remón, 49). Misa que ofició el Nuncio. De allí fue a Palacio el Caballero a pedir audiencia ante Felipe II, en cuyas manos se puso por si había de ejecutarse la amenaza del Presidente del Consejo. El rey, con tono severo, le mandó ir al convento recién fundado y que le esperara allí.

Con esto se fue el Caballero de Gracia al Convento del Carmen, adonde Su Majestad vino de allí a pocas horas. Dando gracias a Nuestro Señor de que fuese servido y llevado a donde antes había sido ofendido, abrazó al Caballero de Gracia, y le honró mucho, y alabó su buen celo delante de los caballeros que con su Majestad habían venido (Remón, 50).

Y, aunque le reprendió por desobedecer al Presidente del Consejo de Castilla, “en este caso, como el fruto ya se tocaba con las manos, había arrastrado tras de sí la pena y abrazado el perdón.”<sup>6</sup>

En el verano de 1572, el arzobispo Castagna es enviado de nuevo a Italia: primero a Rossano, después a Roma, luego a Venecia (1573), como Nuncio del Papa Gregorio XIII, cargo que ocupa hasta 1577, aunque posiblemente residiera en Bolonia (la peste en Venecia lo aconsejaba así, aunque tanto el Nuncio como Jacobo atendieron con solicitud a los afectados por la epidemia). El Caballero de Gracia visita Módena, su ciudad natal, y allí recibe la noticia del fallecimiento de sus hermanas, sin descendencia; con lo que hereda una cierta fortuna, tras algún pleito. Después, regresa a Madrid en 1575.

Unos años después, Castagna es enviado a Colonia como representante de la Santa Sede en las negociaciones de paz entre España y las Provincias Unidas de Holanda, misión en la que le acompaña Jacobo, por lo que primero va a Roma a reunirse con su amigo (1578) y, después, a Colonia, donde se inició la negociación el 7 de mayo de 1579 y terminó sin éxito el 13 de noviembre de ese mismo año.

<sup>4</sup> Testamento del Caballero de Gracia de 15 de agosto de 1594: “Quiero, y es mi voluntad [...] que me saquen de la cama, de suerte que cuando yo expirase esté en tierra, que esto he prometido, además de ser constitución y ordenanza de la dicha Orden de Cristo.” (*apud* Sanabria y Pérez Arangüena, 53)

<sup>5</sup> Véase Sanabria y Pérez Arangüena, 54.

<sup>6</sup> *Ibid.*

Gregorio XIII quiere enviar al arzobispo Castagna a Madrid de nuevo, pero este – que se encuentra enfermo y cansado- pide al Papa que envíe al Caballero de Gracia. Parten ambos desde Colonia, pero uno se dirige a Italia y el otro a España. Sería el adiós definitivo de los dos amigos.

Jacobo llega a Madrid en 1580. Funda (posiblemente antes de esta fecha, en 1579) dos hospitales en la capital de España: el de Convalecientes (o de Santa Ana), situado en la calle de San Bernardo, fundación hecha junto con Bernardino de Obregón, y hospital donde podían terminar de restablecerse los enfermos, quienes hasta entonces, y debido al gran aumento de la población de Madrid desde el traslado de la Corte, no podían terminar de convalecer en hospitales debido a la falta de espacio; y el Hospital Pontificio y Real de San Pedro y San Pablo de los Italianos, que estaba situado entre la calle del Sordo, actual calle Zorrilla, y la Carrera de San Jerónimo; conocido popularmente como Hospital de los Italianos y que fue creado para cuidar a los italianos que necesitaran atención mientras estaban en la capital de España.

Fundó también el Colegio de Nuestra Señora de Loreto en 1581 para niñas huérfanas, poniendo una buena parte del capital necesario para la casa y la fundación. Era necesario, para dar cobijo y sustento a las niñas huérfanas de Madrid que no tenían quien las amparase. Estuvo en la calle Atocha, y hoy existe todavía, y se encuentra al final de la calle O'Donnell, si bien con fines distintos.

En mayo de 1588 (tal vez unos meses antes, en octubre de 1587), se ordena sacerdote. A partir de entonces se le conoce como el clérigo Caballero de Gracia. Cuenta Remón que, albergando ciertas dudas sobre si ordenarse o no, oyó a dos hombres que veían pasar al Presidente del Consejo Real de Castilla, a lo que uno de ellos observó que, puesto que tan elevado era su cargo, mucho habría de responder ante Dios. A lo que replicó el otro: “Pues, ¿qué queréis que se haga? ¿Qué se envíe por un ángel del Cielo para que ejercite ese oficio dignamente en la tierra? ¿No es acaso ese oficio de hombres y lo han de hacer los hombres?” Tras esta sabia respuesta se disiparon sus dudas, y decidió ordenarse.

En 1604 funda la Real Congregación de las Monjas Descalzas de San Francisco o Concepción Franciscana, con el fin de que la adoración del Santísimo Sacramento fuera encomendada a esta congregación tras su muerte (Borrego, 44).

Y unos años antes, la fundación más conocida, la Real Congregación de Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento. “Creada entre 1587 y 1593, fue, sin duda, su tesoro más preciado, pues nace de su devoción más honda: el amor a Jesús sacramentado” (Borrego, 44), congregación a la que llegarían a pertenecer, en vida del Caballero de Gracia, más de dos mil personas. A dicha congregación pertenecían hombres y mujeres de toda condición social: pertenecieron a ella Felipe III, primer monarca congregante; Lope de Vega, Gabriel Bocángel, Tirso de Molina, Agustín Barbosa, Francisco de Borja y Aragón, Nicolás Antonio, etc..

#### Fama de santidad

El Caballero de Gracia “dedicaba dos horas de oración, una por la mañana y otra por la tarde. Además, ayunaba lunes, miércoles y viernes a pan y agua” (Borrego, 46). También destacó en la caridad y en dar grandes limosnas y atendía a todo el que le pedía ayuda con solicitud. Trataba a los sacerdotes con mucha reverencia y veneración.

“La paciencia fue otra de sus grandes virtudes, pues sufrió sin queja casos de injusticia manifiesta, como, por ejemplo, el que no le devolvieran los préstamos que hacía. La paciencia no puede provenir sino de la humildad, virtud que en él era clamorosa” (Borrego, 47).

Cuenta Alonso Remón que Felipe II le pidió que aceptase uno de los más importantes obispados de Italia,

que al presente estaba vacante en los Estados que son de la Majestad Católica. El Caballero de Gracia, con aquella su acostumbrada humildad y mansedumbre, hizo la estimación que se debía a semejante favor y merced, y respondió que él lo miraría y vería si se consideraba apto para ser Obispo. Pasaron algunos días y, viendo que no respondía, mandó el Rey que se tomase resolución en aquello y fue a buscarle un ministro o criado de Su Majestad, que todo lo debía ser, y llegó con este recado al tiempo que el Caballero estaba vestido con una ropa parda, de paño tosco, con una escoba en la mano y barriendo la puerta de la iglesia que sale al cuarto de su casa. Habiéndole dicho aquel ministro del rey a qué venía, le respondió que él había procurado examinarse y ver si sabría ser Obispo, y que no se hallaba suficientemente capacitado para ello. De allí a dos años, Su Majestad envió a que le ofrecieran una Abadía, y tampoco la aceptó. Tan desapegado y desaficionado vivía de todo lo que fuera inclinación al aumento de honras y dignidades” (Remón, 82).

Cuando sintió el Caballero de Gracia que le llegaba el momento decisivo de pasar de este mundo al otro, mandó que le vistieran con el hábito de Caballero de la Orden de Cristo y que le pusieran en el suelo, para rendir de esa forma su vida. Murió el 13 de mayo de 1519, con fama de gran santo, a los ciento dos años de edad.

Mucho se sintió su muerte en Madrid, donde tan querido era. Sigue Remón contando que

Concurrieron durante doce días diferentes comunidades, con un amor y un agrado notables, trayendo cada una su capilla de música, y su famoso predicador de valía, entre los de esta Corte; y rezaban los oficios como si el santo varón fuera hijo de hábito de cada una de esas comunidades religiosas o, por decirlo mejor, como si fuera su Padre o Prelado [...] Yo puedo testificar una cosa por verdadera, tocada por mis propias manos y oída por mis oídos: que en acabando de decirle a quien preguntaba: ¿adónde va la comunidad de esta religión? ¿quién se ha muerto?, ¿qué oficios funerales son estos?, que había muerto el Caballero de Gracia, no respondiese: Gran santo, gran siervo de Dios; Señor, mostrad quién fue ese varón, porque fue perfectísimo.”<sup>7</sup>

San Simón de Rojas, sucesor del Caballero de Gracia, inició el proceso de beatificación al poco de la muerte de Jacobo Gratis, pero todos los documentos recogidos se perdieron en el siglo XVIII. En este año de 2018 la Santa Sede ha otorgado el *Nihil Obstat* para que se reinicie este proceso de beatificación.

## B. Los autos sacramentales

El auto sacramental forma parte de la fiesta sacramental barroca del día del Corpus Christi. Si la mañana se dedicaba a la solemne liturgia (Misa y procesión), la tarde congregaba a todo tipo de personas en la plaza pública, donde sobre carros móviles tenía lugar un formidable despliegue de escenografía, danzas, música e interpretación. Son célebres: *El colmenero divino*, de Tirso de Molina; *La siega*, de Lope de Vega; y *El gran teatro del mundo*, *La cena de Baltasar*, *El indulto general* y *A María, el corazón* (variante

<sup>7</sup> Remón, págs. 88-89. Varios siglos después, en el XIX, un desconocido Antonio Capmany y Montpalau, del que poco se sabe, escribió una novela en la que describe al Caballero de Gracia como un personaje licencioso y poco ejemplar, una especie de libertino grosero, veleidoso y amigo de querellas. Descripción que no tiene un solo punto de verdad y que calumnia gravemente a Jacobo Gratis. La calumnia de este autor la continúa Luis Mariano de Larra (hijo del famoso articulista) en una obra publicada en 1871, *El caballero de Gracia. Drama tradicional en tres actos y en verso*. Y prosiguen esta historia difamatoria con el libreto de la zarzuela *La Gran Vía*, de 1886, escrito por Felipe Pérez y González, con música de Federico Chueca y Joaquín Valverde. Y, sorprendentemente, en la entrada correspondiente de Wikipedia se recoge como cierta la leyenda negra del Caballero.

de carácter mariano sin dejar por ello la dimensión eucarística), de Calderón de la Barca. En el siglo XVIII, fruto de la incompreensión y deturpación del gusto por parte del pensamiento ilustrado, serán prohibidos<sup>8</sup>.

Ignoramos dónde se representaron, si bien nos consta que en Madrid; en las propiedades del Caballero (actual Calle del Caballero de Gracia), entre los muchos festejos en honor de la Eucaristía, no faltaron autos.

#### Descripción de los manuscritos

##### *Madrid*<sup>9</sup>

*Auto del Caballero de Gracia*: BNE mss. 16.568.

Manuscrito en papel; letra cursiva del s. XVII. Tres hojas de guarda de papel moderno; dos hojas de guarda de papel antiguo, numeradas I y II. No hay folios de guarda al final del manuscrito. 17 folios numerados con arábigos modernos en lápiz.

En Ir se lee: ~~*El Caballero de Gracia*~~ / *Auto Sacramental* (en tinta); la tachadura, en lápiz azul. Parece letra del XIX. También: *Leg<sup>o</sup> 21* (en lápiz)

En Iir se lee, en letra del XVII: *Auto el Caballero de Gracia*. Se ve el sello de Biblioteca Nacional.

Medidas en folio 1r: 218 x 155 mm. Medidas encuadernación: 226 x 161 mm. Encuadernación del siglo XIX o XX en papel sobre cartón; lomo de piel marrón, con cantoneras de piel marrón. En el lomo, muy gastado, se intuyen dorados pero no título.

##### *Santander*

*Auto el Caballero de Gracia*: BMP mss. 23<sup>10</sup>.

Manuscrito en papel, letra cursiva del s. XVII, en tinta negra, de varias manos.

Códice facticio de 125 folios, con numeración arábica de la época, que contiene diez autos religiosos anónimos y de diversos autores<sup>11</sup>; el *Auto del Caballero de Gracia*, en los folios 54r-61v. En el folio de guarda se da la lista de las diez piezas en letra más moderna.

Folios de 220 x 160 mm. Encuadernación en cartón, con papel de aguas y lomo de cuero con hierros: 225 x 164 mm.

<sup>8</sup> Cfr. Crosas, en enciclopedia multimedia en línea *Enciclonet t 3.O, s.u.*, en <http://www.enciclonet.com/articulo/teatro/> (última consulta, 6 de enero de 2018). La monografía *El auto sacramental*, de Ignacio Arellano y J. Enrique Duarte, Madrid, Laberinto, 2003, sigue siendo muy útil.

<sup>9</sup> Para distinguir los dos autos, que no son versiones sino textos distintos a pesar de llevar el mismo título, nos referiremos a ellos como *Madrid* y *Santander*.

<sup>10</sup> En el catálogo de Artigas, nº 191.

<sup>11</sup> 1. *Auto del Nacimiento de Jesucristo año 1617*; 2. *Auto del bosque de amor* [Lope, Corpus 1610]; 3. *Auto del gozo en la Puerta de Oro*; 4. *Auto del Caballero de Gracia*; 5. *Auto del rico avariento* [Mira de Amescua]; 6. *Auto del diluvio de Sevilla*; 7. *Auto de las ferias del alma* [Valdivielso]; 8. *Auto del divino cortés*; 9. *Auto de la Zarzuela*; 10. *Auto del labrador de La Mancha* [Lope, Corpus 1615]. Los dos autos de Lope (cuya atribución cierta le corresponde) han sido editados Agustín de la Granja: *El bosque de amor. El labrador de La Mancha*, Madrid, CSIC, 2000.

Caja de 179 x 95 mm.; en el *Auto del Caballero de Gracia*, texto a dos columnas (fol. 55r).

### Tema y asunto<sup>12</sup>

Aunque con frecuencia se dice que los autos sacramentales tienen como tema principal el sacramento de la Eucaristía y, más concretamente, su exaltación, lo cierto es que el tema es siempre la caída (el pecado original y los sucesivos pecados personales) y la justificación por Jesucristo del género humano.

Son los asuntos o argumentos los que distinguen cada pieza. El bellísimo auto *A María el Corazón*, de Calderón, es un auto sacramental de pleno derecho; el asunto es mariano (la múltiple traslación de la Santa Casa a Loreto), pero eso no impide que se trate de un auto eucarístico y de una historia de la salvación del hombre. En *El gran mercado del mundo* de Calderón de la Barca todos cuantos nacen reciben unos talentos con los que deben negociar; más en concreto, comprar. Según su acción sea, recibirán premio o castigo. *El bosque de amor*, de Lope de Vega, cuyo único testimonio está en el mismo código que *Santander*, es protagonizado por el Alma, una serrana que se pierde en el bosque por desobedecer a la Razón y que será encontrada y recuperada por Cristo (personaje historial él mismo)<sup>13</sup>. *El colmenero divino*, de Tirso de Molina, trata de la elaboración y cuidado de la miel y las colmenas por parte del Colmenero (Dios); la Abeja es el alma y el Oso el diablo, que procura destrozar la obra de Dios.

Pero en todos ellos lo que se representa o evoca es la creación-caída-elevación del hombre, relacionada siempre con la exaltación de la Eucaristía, de modo natural en tanto que la celebración de este sacramento se identifica con la muerte en la cruz y la resurrección de Cristo. Redención y Eucaristía son equivalentes.

### Madrid

Aunque en las *dramatis personae* solo figuran trece, protagonizan este auto veinte personajes, encabezados, cómo no, por el Caballero de Gracia.

Pero se trata de un auto, si puede hablarse así, muy poco historial. El Caballero es siempre Cristo y no hay apenas referencia al personaje histórico. La identificación con Cristo -que se da también en *Santander*- podría hacer pensar en único autor; no obstante, demuestra la fama de santidad del Caballero. Pudieron representarse estos autos con ocasión del inicio del proceso de canonización, cuya documentación sigue perdida, aunque diversos autores señalan que debe de encontrarse trasapelada en el Archivo Diocesano de Toledo.

Al inicio del auto aparece el Hombre, rey de la creación, muy satisfecho de sí mismo, lisonjeado o advertido por diferentes personajes alegóricos: Honor, Tiempo, Mundo, Malicia, Voluntad, etc. Aparece entonces San Juan Baustista, predicando la penitencia desde una nave y convocando un torneo, que es propiamente el asunto del auto. Una vez más, una *psicomaquia*.

El centro de la representación, largo parlamento sumario de Luzbel, en que se narra a caída de los ángeles rebeldes, la creación, el pecado original de Adán y Eva, la

<sup>12</sup> No queremos valorar estéticamente y, sobre todo, no queremos comparar los autos desde el punto de vista de la calidad estética, acierto estructural, *vis* dramática, etc., tarea que queda para el lector discreto que se acerque a estas dos piezas dramáticas. Al no estar todavía seguros de su autoría tampoco queremos establecer comparaciones que realcen u opaquen sus méritos estéticos.

<sup>13</sup> Cfr. Edición de Agustín de la Granja, págs 127 y ss.



expulsión del Paraíso terrenal, seguida del protoevangelio: la promesa de una Virgen que aplastará la cabeza del dragón infernal y dará a luz al Salvador. Aparece entonces el Caballero de Gracia (Cristo), en la nave de la Iglesia, dispuesto a liberar al Hombre, muriendo a manos de Luzbel y vencéndolo así (el triunfo de la Cruz). Por último, se entrega al Hombre en la sagrada prenda de la Eucaristía.

¿Se utilizaron carros en la presunta representación? Si así fue, se precisaron al menos dos: uno para la nave de San Juan Bautista, en la que después aparecerá el Caballero de Gracia con San Pedro. Y otro para las dos torres: la torre de Babel con el hombre encadenado sobre ella (imagen emblemática de la esclavitud del pecado) y otra para el torreón “de los emperadores”, desde el que Luzbel increpa al Caballero-Cristo.

### *Santander*

Todo el auto gira en torno a la preparación necesaria del Alma para recibir dignamente la Sagrada Comunión. Comienza con la Música, que interpreta el hermoso villancico “Alma, el pan que ves”, que centra asunto y tema. Conviene al tono festivo de este auto el protagonismo de Regocijo, cuyo papel es alabar el Sacramento y glosar la doctrina sobre la Eucaristía: “que hoy, para bien de las almas, / pienso decir las virtudes / de aqueste Pan de saludes, / lleno de lirios y palmas” (vv. 112-115). La dimensión catequética se muestra bien en la necesidad de la confesión sacramental (en el auto, el memorial firmado por el cura) y en la de cumplir los mandamientos: el ascenso del Alma por diez gradas, de la mano del Amor de Dios, para llegar adonde está el Caballero esperándola.

También en este auto el personaje del Caballero de Gracia es el mismo Cristo, que se da bajo la apariencia de pan. Y de igual modo su dimensión historial es mínima. Peculiar de esta obra es el papel del Demonio, que no consiste tanto en perder al Alma como en intentar vanamente acceder a la Sagrada Comunión.

Como *Madrid*, parece tratarse de un auto de dos carros: uno para las gradas de los mandamientos y otro para la especie de tribunas desde la que hablan San Juan Evangelista y San Juan Bautista.

### Autoría

No hemos encontrado documentos ni indicios internos suficientes para formular una hipótesis de autoría. ¿Podrían ser de Lope, Padre Mayor de la Esclavitud (1624) cuando se debieron de representar estos autos? No es imposible y es verosímil. Queda esta tarea para los especialistas en Lope<sup>14</sup>. Sin embargo, no vemos clara la circunstancial atribución a Tirso, aunque también perteneció a esta misma cofradía eucarística y escribió la comedia hagiográfica homónima.

### Análisis métrico

#### *Madrid*

1-47	redondillas con terceto final
48-115	romance en í-a

---

<sup>14</sup> En un trabajo posterior, ofreceremos todos los indicios internos y externos que pudieran sustentar o negar la autoría de Lope.

116-119	romance en -á
120-143	redondillas
144-148	pasaje cantado <sup>15</sup>
149-232	redondillas <sup>16</sup>
234-263	décimas <sup>17</sup>
264-276	redondillas
277-282	sextilla
283-292	décima
293-302	quintillas
303-382	¿silva? <sup>18</sup>
383-670	romance en -í
671-718	tercetos encadenados <sup>19</sup>
719-742	redondillas
743-821	romance en -ía
822-823	pareado suelto
824-929	romance en -ía <sup>20</sup>

### *Santander*

1-23	villancico
24-47	redondillas
48-71	villancico
72-475	redondillas
476-752	romance é-o
753-766	soneto
767-882	redondillas
883-902	villancico

<sup>15</sup> El verso 144, que introduce la canción, suelto. Los otros cuatro, romance en -á.

<sup>16</sup> Imperfectas las de los versos 149-152 y 161-164.

<sup>17</sup> El verso 233, que contiene el grito de San Juan Bautista, es verso suelto.

<sup>18</sup> Estos versos se resisten a la regularidad estrófica.

<sup>19</sup> Para ser más precisos, algunos mal encadenados.

<sup>20</sup> El verso 927 es anómalo por irremediable hipermetría.

## Criterios de edición

-Puntuamos, acentuamos y utilizamos las mayúsculas según el uso hoy vigente, con algunas excepciones por razones enfáticas; por ejemplo, en la palabra *Pan*, cuando claramente se refiere a la Eucaristía o constituye dilogía.

-Regularizamos la ortografía siempre que no afecte al valor fonológico.

-Suprimimos *ç* ante *e* e *i*.

-Regularizamos el uso de *z* y *c* con el mismo valor fonológico.

-Regularizamos *b/v* con el mismo valor fonético.

-Resolvemos el grupo ortográfico *nct* en *nt* cuando no tiene valor fonético, pues lo consideramos arcaísmo ortográfico. Así, *sancto* = santo; *auctoridad* y *auctor* = autoridad y autor.

-Todas las *s-* iniciales ante consonante, cultismo etimológico, las sustituimos por *es-*. Por ejemplo: *scriptas* = escritas.

-Análogamente, *sciencia* = ciencia

-Simplificamos las dobles *ss* en *s*.

## BIBLIOGRAFÍA

ARELLANO, Ignacio y J. Enrique Duarte, *El auto sacramental*, Madrid, Laberinto, 2003.

BENÍTEZ CLAROS, Rafael, “Lope de Vega y la Congregación de Esclavos del Caballero de Gracia”, *Revista de Bibliografía Nacional*, VI (1945), 333-338.

BORREGO, Esther, “Vida y leyenda del Caballero de Gracia. Testimonios de época y visiones literarias entre los Siglos de Oro y el Romanticismo”, en *Memoria honrosa de un caballero. Estudios en el V Centenario del Caballero de Gracia*, Madrid, Real Oratorio del Caballero de Gracia y Ed. Sekotia, 2017, 37-64.

CROSAS, Francisco, “Teatro”, en *Enciclopedia multimedia de Micronet: Enciclonet 3.0*, s.u.

*Historia del origen de la Congregación del Santísimo Sacramento del Caballero de Gracia*, Madrid, Asociación Eucarística del Caballero de Gracia, 2017

MASSANET RODRÍGUEZ, Rafael, *Edición crítica y estudio de El Caballero de Gracia, auto sacramental del siglo XVII de autor desconocido*, Universitat de les Illes Balears, España, 2014 [Tesis de Máster inédita].

REMÓN, Fray Alonso, *Vida ejemplar y muerte del Caballero de Gracia*, Madrid, Asociación Eucarística del Caballero de Gracia, 2009 [1620].

RESTORI, Antonio, *Il Cavaliere di Grazia*, Napoli-Firenze, Società Editrice Francesco Perrella, 1924.

ROSCALES, Graciliano, *El Caballero de Gracia. Más de cien años de aventura (Biografía de este relevante personaje de la vida pública y cultural del Madrid de los siglos XVII y XVIII)*, Madrid, Avapiés, 1989.

SANABRIA, José María y José Ramón Pérez Arangüena, *El Caballero de Gracia. Vida y Leyenda*, Madrid, Palabra, 2017.

SANABRIA, José María, *El Caballero de Gracia y Madrid*, Madrid, Rialp, 2004.

TIRSO DE MOLINA, *El Caballero de Gracia*, texto crítico de M. Gutiérrez Sotomayor, Centro Virtual Cervantes, 2006. También en papel: Editorial:LINKGUA, 2009.

AUTO SACRAMENTAL DEL CABALLERO DE GRACIA

[mss. 16568 de la Biblioteca Nacional de España]

## Personas

El Caballero de Gracia

El Cuidado

El Honor

La Malicia

La Fe

Luzbel

San Pedro

El Hombre

El Tiempo

La Herejía

Arrio

Martín Lutero

San Juan Bautista

La Envidia

[La Lisonja]

[La Voluntad]

[La Muerte]

[El Mundo]

*Sale el Mundo, el Hombre, el Cuidado y el Honor*

HOMBRE	¿Dónde me llevas asida, voluntad, a dónde vas, pues cuando en el mundo <sup>21</sup> estás, me dejas perder la vida? ¿Qué me has de dar, mundo loco, que todo no sean mentiras? Si eres Honor, darás vidas.	5	
CUIDADO	Deja al hombre.		
HONOR	Poco a poco. ¿Tan valiente y esforzado estáis con la penitencia? Yo no fuerzo a la conciencia. Él de grado es mi soldado. Esta corona imperial, Cuidado, aunque más te asombre, solo rey es para el hombre, que es de linaje real. Esta ropa rozagante que ostenta la majestad, símbolo de voluntad al hombre le es importante; este cetro y monarquía es para el hombre, y es bien que en su mano se la den, porque el mundo se la envía.	10      15   20	[1v]
CUIDADO	Señor, mucho le emprestáis, y él, si es discreto, verá que lo que el mundo le da, vos, Honor, se lo quitáis de cuanto le habéis traído; quede bien imaginar que el mundo lo ha de cobrar cuando esté en él más perdido.	25    30	
HOMBRE	Veré, pues.		
HONOR	Inavertencia.		
HOMBRE	Vuélvete a la nave real: soldado eres de su real. ¿Soy yo tonto?	35	
CUIDADO	Ten prudencia.		

---

<sup>21</sup> En todo el auto, *mundo* tiene connotaciones negativas; es enemigo del alma, junto con el Demonio y la carne.

HONOR Mucho tienes de verdad.  
HOMBRE Y tú mucho de hablador.  
CUIDADO Cuidado soy.  
HONOR Yo el Honor.  
CUIDADO Culparé tu necesidad. 40  
Voyme, pues.  
HONOR Harás muy bien.  
CUIDADO Si me voy, mira por ti.  
HOMBRE ¡Qué cansancio! Vete.  
CUIDADO Di  
que no estarás, sin mí, bien.

*Vase el Cuidado*

HOMBRE Honor, ¡qué galán que estás! 45 [2r]  
Dime, pues solo he quedado,  
lo que el mundo me ha emprestado.  
HONOR Cuando rasgaba la noche  
el caos de la misma envidia,  
y entre opulentas regiones 50  
se eclisaban monarquías,  
y a las cavernosas selvas  
de Mongibelos<sup>22</sup> servían,  
de funestos cuerpos de hombres  
que los cristales vestían, 55  
el mundo volvió a nacer,  
y para su mayor dicha  
formó ciudades doradas,  
habitación de las Indias<sup>23</sup>,  
mandó a las aves que, al viento, 60  
con veloz vuelos asistan,  
que, para que se sustenten,  
mansas y humildes se rindan;  
el conejuelo que, tímido,  
corta hierbas, corta espigas, 65  
grillos le pone en el campo,  
y al arco la flecha; y mira  
al jabalí que, veloz,  
se fía en su fuerza misma,

<sup>22</sup> Mongibello o Mongibel es el nombre siciliano del Etna. Metafóricamente, se empleaba antiguamente para referirse al infierno.

<sup>23</sup> *Indias* vale aquí por ‘exótico, rico sin parangón’.



rinde a su brazo soberbio	70	
su tan arriscada vida;		
no queda pájaro en monte,		
liebre, gamo, tortolilla,		
perdiz, faisán, ave fénix,		
ánades, pavos, gallinas,	75	
el francolín, la paloma,		
que al volar no se te rindan;		
porque, para tu regalo,		[2v]
a tus plantas las envía <sup>24</sup> .		
Para principios y postres	80	
tantos frutales te cría,		
que cogen este Aranjuez <sup>25</sup>		
a toda el Andalucía <sup>26</sup> .		
Para que miren tus ojos,		
porque en ver se recogijan,	85	
te da el cielo de Madrid,		
de Valladolid salidas;		
los jardines de Granada,		
el Alcázar de Sevilla;		
de Toledo, cigarrales,	90	
y de Valencia, las vistas.		
Las sedas te rinda Nápoles,		
la plata y oro las Indias;		
las gruesas perlas en conchas		
envían las margaritas <sup>27</sup> ;	95	
y, en dibujos de oro y seda		
con que al arte resucitan,		
su creación envía Bruselas <sup>28</sup> ,		
para que con gusto vivas		
entre pensiles <sup>29</sup> de amor	100	
y entre cristales lacivas,		
miras al gusto y deleite		
cómo contento se brindan.		
Y, entre campeses <sup>30</sup> olores,		
violetas y clavelinas	105	
te tejerán un tapete		
que con él ambas compitan;		
y en opulentas carrozas,		
con la grandeza excesiva		
que ostenta tu potestad,	110	
vivirás con alegría.		[3r]
Todo esto te ofrece, Hombre,		

<sup>24</sup> *envíe*, en el manuscrito

<sup>25</sup> *Aranjuez*: real sitio, escogido como tal por su amenidad y belleza.

<sup>26</sup> *Andalucía*, en la realidad y en la literatura, es tierra feraz.

<sup>27</sup> *margaritas*: en latín, ‘perlas’; alusión a la isla Margarita, la perla del Caribe, donde abundaban estas.

<sup>28</sup> Célebre era Bruselas por sus tapices, en el siglo XVI y XVII, junto con los de otras ciudades flamencas como Amberes y Gante.

<sup>29</sup> *pensil*: ‘jardín delicioso’.

<sup>30</sup> *campeses*: ‘silvestres’.

para tu persona misma  
 el Mundo, por que le honres:  
 mira, pues, lo que te estima. 115

*Cantan dentro*

CANTO<sup>31</sup> Este es el camino del gusto:  
 el que le quisiera andar,  
 por aquí, por aquí se navega,  
 por aquí, por allí, por allá.

HONOR Llega, hombre, y gozarás 120  
 la alegría de este día;  
 que si pasa la alegría,  
 después te arrepentirás.

HOMBRE Lindamente me reciben,  
 lindos vestidos me dan. 125

*Sácanle de vestir, y sale el Tiempo con un espejo, la Malicia y la Lujuria*

¡Por cierto que estoy galán!  
 Todo es gloria. ¡Qué bien viven!

HONOR Traelde, Tiempo, de vestir.

MALICIA Yo quiero, Honor, ir por él.

HONOR Aquí estás.

*Sale el Tiempo<sup>32</sup>*

MALICIA ¡Buen cascabel! 130

HONOR Lindo truhan para reír.

MALICIA La danza tenéis de errar  
 que caduca, y de esa suerte,  
 vale tras sí la muerte  
 y darale más pesar. 135

HOMBRE ¿Quién es aqueste buen viejo  
 que me acaba de vestir?

<sup>31</sup> En los pasajes musicales se suspende la exigencia de la rima y del metro.

<sup>32</sup> Esta acotación tal vez debiera estar puesta dos versos antes.

- TIEMPO Quien te pudiera advertir.
- HOMBRE Mala cara hace este espejo. [3v]  
Límpiale.
- TIEMPO Mal te has mirado, 140  
pues él te da a conocer,  
que como está te has de ver,  
y piensas que te ha engañado.

*Vase*

- HOMBRE Esto ha de ser.
- LISONJA ¡Cantad! ¡Hola!
- CANCIÓN Hola, que me lleva la ola, 145  
ola que me lleva la mar<sup>33</sup>,  
Este es el camino del gusto:  
por aquí, por aquí van allá.
- MALICIA ¡Ah, buen hombre! Por mí,  
que estáis muy inquillotrado<sup>34</sup>. 150  
¿Quién este sayo os ha dado?
- HOMBRE Inoracia. Ya lo sé.
- MALICIA Yo no lo sé y lo pescudo<sup>35</sup>.
- HONOR Díselo, Malicia: yo.
- MALICIA Diga, y otro le quedó 155  
para mí, que ando desnudo.
- HONOR No, inorancia.
- MALICIA Así responde,  
mas debe de imaginar  
que no le sabré estimar,  
por ser vestido de conde. 160  
Yo le quiero pescudar  
cómo se llama,  
pues cómo será el Honor  
si dejara de inorar.

<sup>33</sup> Estos dos versos son un cantarcillo o villancico popular, glosado poéticamente por Lope de Vega.

<sup>34</sup> de *inquillotrarse*, «mudarse una cosa en otra, y en cierta manera transformarse y pasar de un estado o calidad, a otra diferente. Es término bárbaro y rústico, de que usan los labradores de Sayago y otras partes, para dar a entender que las cosas se han mudado y no son las que solían» (*Diccionario de Autoridades*). En este contexto, el Hombre está cambiado por el sayo que viste y que el Tiempo le ha dado.

<sup>35</sup> *pescudo*: ‘pregunto’ (primera persona del presente de *pescudar*, ‘averiguar, preguntar’; del latín *perscrutāri*).

HONOR	Siempre tu nombre aborrezco.	165	
MALICIA	Bien me puede aborrecer, mas él me da de comer aun más de lo que apetezco. No habláis, Hombre. ¿Estáis contento?		[4r]
	Mas tal vestido vos dan, acordáseos de Adán. Mas ¡arre acá, so jumento! Míroos en tanta malicia, y no con poca arrogancia, que, viniendo de inorancia, he parecido Malicia.	170	
		175	
HONOR	¡Huélgate, vuelve a cantar, haya naipes, venga juego!		
MALICIA	¿Qué es jugar?		
LISONJA	Lindo sosiego.		
VOLUNTAD	¡Vengan damas!		
MALICIA	¿Qué es damear <sup>36</sup> ?	180	
VOLUNTAD	Cábetete a entretener <aunque no me hallo cansado> <sup>37</sup>		
MALICIA	No entiendo, Mundo, tu casa. Así descubro más brasa.		
HONOR	Hoy tendrás bella mujer.		
VOLUNTAD	¡Haya gusto, haya solaz!	185	
LISONJA	Tiempo es ya de descansar.		
MALICIA	Presto le queréis echar en los ojos el agraz.		
HOMBRE	Descanso habré menester, aunque no me hallo cansado. <sup>38</sup>	190	
LISONJA	Eres, en todo, soldado. Tu persona he menester, y para poder guardarla, es menester que descanse; y para que no se canse, será justo el deleitarla. Entra al jardín donde Flora <sup>39</sup>	195	

<sup>36</sup> *damear*: ‘cortejar damas’; neologismo jocoso, formado por analogía con *jugar*.

<sup>37</sup> Verso tachado en el manuscrito, no computa en la numeración de versos.

<sup>38</sup> Este verso, que repite el verso tachado supra, puede ser prueba de que el manuscrito es copia de otro y que el copista, por error, lo escribió fuera de lugar mientras copiaba su original.

<sup>39</sup> Antigua divinidad de las flores. Aparece muchas veces en los versos del Siglo de Oro para referirse a un jardín florido.

	te ofrece flores hermosas: claveles, mosquetas <sup>40</sup> , rosas, primicias que da el aurora, donde en cristales rompidos por el terso mármol llueve agua congelada en nieve que riegan cuadros floridos.	200	[4v]
MALICIA	¿Lisonja, Mundo, o quién eres? ¿Dónde le llevas así?	205	
LISONJA	Malicia, vente tras mí.		
MALICIA	Como que engañar me quieres...		
HOMBRE	Aunque ignorancia a mi ver, Malicia me has parecido.	210	
MALICIA	¡Oh! ¡Qué bien me has conocido! No soy y lo puedo ser. El temor que el Mundo os da, me ha parecido al revés, porque más deshonra es, y al fin os le gustará.	215	
HONOR	¡Cantad! ¡Dejad este loco!		
MALICIA	¿Cómo me podré quedar, si he dado ya en maliciar, pero tales cosas toco?	220	
HOMBRE	La razón quiero dejar, porque me atropelló el gusto.		
MALICIA	¿La razón dejas?		
LISONJA	Es justo.		
MALICIA	¿Quién te lo puede negar?		
VOLUNTAD	¡Qué malicia!		
MALICIA	¡Qué prudencia!	225	
HONOR	¡Más que me vengo a reír!		
MALICIA	¡Eres mundo al despedir!		[5r]

*Parece una nave y, en ella, San Juan Bautista con pieles*

SAN JUAN ¡Penitencia, penitencia!

<sup>40</sup> *mosqueta*: ‘especie de rosa aromática’; la mosqueta silvestre es el escaramujo.



MALICIA	Lindamente va voceando: desde la nave hasta el puerto.	265
	Mas da voces en desierto <sup>42</sup> cuando el hombre está pecando.	
	Le dice verdades Juan, que mal las escuchan. Van,	270
	pues que está tan divertido pagando lo que ha comido, deuda de su padre Adán.	
	Triste del que alegre viene. ¡Qué galán, qué gentil hombre!	275
	¡Oh! la culpa que va el hombre, avisarla me conviene,	
	porque, si algo se detiene, podrá ser que, al dar la cuenta, su pena y pecado sienta,	280
	y nos quedemos los dos, yo, corrido y él, con Dios, que es lo que mi pena aumenta.	

*Sale el Hombre y una dama cubierta, que ha de ser la Muerte*

HOMBRE	Más bella me has parecido que la aurora, a quien miraba, y mientras más te gozaba,	285
	me miraba más rendido. Entre las flores tendido, viendo en ellas su hermosura, estimé más mi ventura,	290
	pues mayor no puede ser, que gozar de una mujer, celestial, aunque criatura.	
	Paró el sol, gocé del día, que esta tu perficción, que es, en mi imaginación,	295
	la nueva de la alegría. La dicha y gloria que hoy vía, mi estrella y mi buena suerte.	
	Descúbrete que he de verte; paga un amor tan honrado.	300
MUERTE	Cualquiera gusto pasado, Hombre, pecando, es la muerte.	

---

<sup>42</sup> *dar voces en el desierto*: expresión proverbial, inspirada en la predicación del Bautista, que significa ‘predicar inútilmente’.

*Húndese o desaparecese la Muerte*

HOMBRE	El gusto engendra culpa, la culpa, muerte, la hermosura gozada, tal engaña, y nada da disculpa. ¡Estraña suerte! Todo me ofende, todo me hace daño. ¿Viose mal más estraño, pues, que mi mal, mi pena? ¡Ah, hombre desdichado, perdido, desengañado! Pierde su patria, y vive en él la ajena. Mas, ¿cómo diré vivo, cuando, perdiendo a Dios, quedo cautivo? Llamar al Mundo quiero: ¡Mundo, Honor, qué castigo! ¡Hola, criados, Lisonja, gente! ¡Ah, Cielo! Penando lloro y muero... ¡Ya no conozco amigo, la tierra huye de mí, témome del Cielo, y todo él hecho de hielo! ¡De mí aun voy huyendo y detenido! Loco estoy, y corrido.	305      310   [6v]  315   320
MALICIA	¿Eres el Hombre, acaso?	325
HOMBRE	Voy creyendo que aún me estás engañando.	
MALICIA	¿No te lo dije yo?	
HOMBRE	Estoy rabiando	
MALICIA	Pues otro mal te espera. El pecado te aguarda: Luzbel de aquesta puente lleva el pecho por tu culpa primera. Aquí tiene su guarda: ninguno pasa por aqueste estrecho que no pague, sospecho. La deuda es conocida, el cobrador, valiente; y a ninguno consiente que pase sin la pena de la vida, y más tú que, en tu suerte, el propio gusto se te trueca en muerte.	330   335   [7r] 340



- HOMBRE Claros y hermosos ríos<sup>43</sup>,  
que mansamente vais  
siguiendo vuestro natural camino;  
diseertos montes míos,  
que en un estado estáis 345  
de soledad muy triste, de continuo;  
aves en quien hay tino  
de descansar cantando;  
árboles que vivís,  
y, en fin, también morís, 350  
y estáis perdiendo a tiempo y ganando:  
decidme atentamente  
si tiene voz aquel que se arrepiente,  
pues quiso mi ventura  
que hubiese de apartarme 355  
de quien jamás osé pensar partirme.  
El alma ha de estar firme,  
que en un tan bajo estado  
vergonzosa es la muerte,  
y acaso en mal tan fuerte 360  
todos dirán que voy desesperado.  
Mas pongo mi memoria  
en ti, Señor, por alcanzar victoria.  
Tú eres mi Dios, la vida,  
en ti está mi esperanza; 365  
engañar quiero el mal que el bien engaña.  
¡Fortuna tan perdida  
ha de traer bonanza!  
Crezca, pues, mi dolor. [7v]
- MALICIA Vergüenza extraña. 370

*Vase*

- HOMBRE El tiempo desengaña,  
desengañado vivo.  
Solo el remedio espero  
a mi Dios verdadero.

*Sale Luzbel y la Envidia*

---

<sup>43</sup> Los versos 341-369 contrahacen a lo divino la canción “Claros y frescos ríos” de Juan Boscán (1492-1542), musicada por Alonso de Mudarra (ca. 1510-1580) en *Tres libros de música en cifras para vihuela*, Libro Tercero, (Sevilla, 1546). Mudarra. <https://www.youtube.com/watch?v=XyBG2jeVAJA>

LUZBEL	Herrad a el hombre, quede por cautivo, pues al puente ha llegado, y mi estatuto real ha quebrantado.	378	
HOMBRE	¡Ah, soberbia! ¡Ah, Luzbel! ¡Ah, triste estrella! Mas ya la dicha mía Juan la publica al Puerto de María.	380	
LUZBEL	Tapalde la boca. ¡Muera! María dijo tal hoy. Echalde una ese y clavo <sup>44</sup> , por que se acuerde de mí. En el principio crió estos muros de zafir <sup>45</sup> , esos cielos de cristal, en cuyo solio me vi, Dios, porque estaba en sí mismo, sin tener principio y fin, cuyo sol y majestad, es ya mi opuesto decir, juntamente con los cielos que de trono han de servir a sus pies eternamente. De su palabra nací. Crió, pues, tres jerarquías, que tres las puedo decir, distintas en nueve coros, de quien yo el lucero fui; en las angélicas órdenes, fui el más bello serafín ve en Dios mi naturaleza, hermoso le parecí. Al trono majestuoso de diamantes y rubís que excede al de Salomón de oro, pórvido y marfil, arrimar quise mi silla, con Dios quise competir, <sup>46</sup> que era serafín hermoso, que era sabio querubín. Opúsose a mi soberbia Miguel, diciéndome: <i>Quis sicut Deus?</i> <sup>47</sup> Y yo entonces hice un celestial motín. Rebeláronse en el Cielo	385 390 395 400 405 410 415	[8r]

<sup>44</sup> Emblema de la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento fundada por el Caballero de Gracia. El clavo evoca los hierros con que se marcaba a fuego a algunos esclavos díscolos en la cara.

<sup>45</sup> *zafir*: 'zafiro'; en el texto, *safir*, probablemente por seseo del copista.

<sup>46</sup> Apocalipsis 12, 3-9.

<sup>47</sup> *Quis ut Deus* o *Quis sicut Deus* es traducción literal del nombre hebreo Mija-El, capitán de la hueste celestial que se enfrenta a Luzbel, que, tras su derrota, se llamará Lucifer.

muchos, siguiéndome a mí:  
 Sangrienta guerra tuvimos,  
 mas fue el suceso infeliz: 420  
 venciome Miguel valiente  
 -rabilio cuando lleo aquí-,  
 y a las esferas divinas  
 quisiera otra vez subir.  
 Pero yo, el dragón soberbio, 425  
 derribé, cuando caí,  
 la tercera parte hermosa  
 de las estrellas; y, al fin, [8v]  
 arrojado fui del Cielo  
 donde, después que caí, 430  
 hizo Dios la luz del día,<sup>48</sup>  
 noche eterna para mí;  
 dividió el mar de la tierra,  
 gallardo con el matiz,  
 con las frutas del otoño, 435  
 y las flores del abril.  
 Crió las aves y peces,  
 que unas al aire sutil,  
 y otras al agua cortaron,  
 desde el águila al delfín. 440  
 Crió en la tierra los brutos,  
 con dulce paz entre sí,  
 desde la tímida liebre,  
 hasta el fuerte jabalí.  
 Hecha el agua, tierra y plantas, 425  
 un bellissimo jardín,  
 formó de la tierra al hombre,  
 por que pudiese suplir  
 mi falta en el Cielo santo;  
 sueño le infundió, y allí 450  
 formó a la mujer hermosa  
 proporcionada y gentil.  
 Nació con ellos mi envidia,  
 mas derribolos mi ardid,  
 que me quedé con la ciencia, 455  
 aunque la Gracia perdí.  
 Eva estaba contemplando [9r]  
 el árbol que prohibir  
 quiso Dios, del bien y el mal,  
 cuya manzana<sup>49</sup> rubí 460  
 entre gualda parecía,  
 cuando yo, de la raíz  
 del árbol, hecho serpiente,  
 por el tronco me subí.

<sup>48</sup> Sigue libremente el relato de la Creación (Génesis 1-3).

<sup>49</sup> El Génesis no dice que el fruto prohibido sea una manzana, pero este motivo apócrifo conocerá una universal aceptación hasta nuestros días, sobre todo merced a la iconografía de Adán y Eva.

Díjela aquesta razón:	465	
«¿Que os prohibió Dios aquí, señora, a todas las frutas de este divino país?».		
No se turbó a mis palabras, que no llegó a discurrir	470	
si las serpientes podían articular voz ansí.		
«No es ansí», respondió, pero yo sufrí el mentís	475	
aunque soberbio, creyendo vengarme más en sufrir.		
Dijo: «Un árbol solamente nos prohibió»; y proseguí:		
«Comed de él, comed sin miedo, y veréis cómo vivís,	480	
al mismo Dios semejantes y con la ciencia feliz		
sabréis del bien y del mal».		
Creyome, comió, vencí.		
Quise que comiese Adán,	485	
y en un hermoso pelliz, de verdes hojas y flores,		[9v]
de arrayán y de jazmín, puso la fruta vedada.		
Buscole por el jardín,	490	
y entre mil razones blandas, envolvió requiebros mil;		
obligole a que comiese, y yo dejé desde allí		
su delito escrito en bronce,	495	
con un eterno viril <sup>50</sup> .		
Sensualidad y apetito rebeláronse entre sí:		
contra el hombre y sus parientes hicieron guerra civil.	500	
De verse los dos desnudos, un vergonzoso carmín		
tiñó su rostro. Buscaron con que poderse cubrir.		
Vino Dios a castigarlos:	505	
llamó Adán y quiso huir, como si pusible fuese,		
pero disculpose al fin.		
Echó a su mujer la culpa;		
su mujer me la echó a mí,	510	
y Dios pronunció sentencia de la suerte que lo oís:		

<sup>50</sup> *viril*: aquí, ‘expositor o escaparate de vidrio’.

«Maldita serás, serpiente, enemistad contra ti y la mujer habrá siempre, quebrándote la cerviz, y tú no la ofenderás».	515	
Yo desde entonces sentí estraño aborrecimiento a la virtud femenil: que ha de romper mi cabeza alguna mujer temí. <sup>51</sup>	520	[10r]
Con razón, desde que Dios me quiso así <sup>52</sup> maldecir, apenas mujer he visto con ánimo varonil <sup>53</sup> servir a Dios, cuando pienso que ha nacido contra mí.	525	
A Sara <sup>54</sup> temí en el mundo cuando yo la vi reír de gozo de haber parido un Isaac que perseguí; pensé también que Rebeca, <sup>55</sup> esa que inventó cubrir con velos a las mujeres, fuera mi muerte y mi fin.	530	
Lo mismo temí en Raquel, <sup>56</sup> que a Joseph y Benjamín parió del santo Jacob, el agüelo de Efraín.	540	
En Ana <sup>57</sup> temí lo mismo, la del tribu de Leví, madre del gran Samüel, que ungió al profeta David.	545	
La castidad de Susana <sup>58</sup> con mucha razón temí, y el grande celo de Esther, <sup>59</sup> sucesora de Vastí.	550	
Pasaron todas, y fueron -según puedo colegir- sombras y figuras vivas	550	[10v]

<sup>51</sup> Cfr. Apocalipsis, 12. Se refiere, según la exégesis de los Padres, a la Virgen María.

<sup>52</sup> *ensi*, en el manuscrito.

<sup>53</sup> Se refiere a la tónica *mulier fortis* de la Biblia, caracterizada en Proverbios 31, 10; su expresión literal da el título a Calderón para su auto sacramental *Quién hallará mujer fuerte*.

<sup>54</sup> Genesis 17, 15-22. Sara, mujer de Abrahán y madre de Isaac.

<sup>55</sup> Rebeca, mujer de Isaac. Génesis 24, 1-67.

<sup>56</sup> Raquel, mujer de Jacob. Génesis 29, 15-30 y 35, 16-20. También, Jeremías 31, 15-17.

<sup>57</sup> Ana, madre de Samuel, prototipo de mujer piadosa. 1 Samuel 1, y 2, 1-11.

<sup>58</sup> La historia de Susana se encuentra en Daniel 13, 1-64. Acusada falsamente de ser infiel a su marido por dos viejos jueces perversos que la pretendían, es salvada providencialmente de morir ejecutada al demostrar Daniel su inocencia.

<sup>59</sup> El Antiguo Testamento contiene la historia de Ester en el libro que lleva su nombre.

de la santa Abegail,<sup>60</sup>  
 desta hermosa aunque morena,  
 desta segunda Judit,<sup>61</sup>  
 cuya virtud resplandece 555  
 más que el oro del Ofir<sup>62</sup>.  
 Apenas oigo su nombre  
 cuando se mueve un motín  
 entre mi envidia y soberbia  
 y sujeta mi cerviz. 560  
 A sus plantas miro triste  
 cómo viene a redimir,  
 tomando en su nave puerto  
 el mismo ser...

*Tocan una trompeta y sale la Envidia*

ENVIDIA	Es así		
	¿Cómo estás de esa manera,	565	
	cuando avisa este clarín que el Caballero de Gracia toma puerto contra ti? En la nave de María, del Cielo, del Potosí,	570	
	Indias que a ti te quitaron por soberbio querubín. Bajó a Belén porque al hombre le cogiste en el Jardín que crió a su semejanza	575	
	por humillar su cerviz. General, dice, es del Cielo y debe de ser así, porque entre heno y entre paja <sup>63</sup>		[11r]
	tres Reyes a sus pies vi, que le rinden vasallaje conociéndole aun allí. Mírale en aquel pesebre, tan valeroso y gentil, que aun tiritando nos muestra	580	
		585	

<sup>60</sup> Abigail, modelo de prudencia. Su historia se encuentra en 1 Samuel 25, 1-44. Aquí se refiere tipológicamente a la Virgen María, lo mismo que la *segunda Judit*; y es *hermosa aunque morena* parafraseando el *nigra sum sed formosa* del Cantar de los Cantares de Salomón, que se utiliza en las vísperas de la Asunción de la Virgen.

<sup>61</sup> La historia de Judit está contenida en el Libro de Judit del Antiguo Testamento.

<sup>62</sup> *Ofir*: lugar al que en la Biblia se le atribuyen riquezas y oro sin cuento; quizá el lugar más conocido sea el salmo 45, 10 [Vg. 44]. En la liturgia, la reina vestida de Ofir de ese versículo es tipo o prefiguración de la Virgen María.

<sup>63</sup> Se refiere al Nacimiento de Jesús. En el Evangelio, este pasaje se relata en Lucas 1, 26-80 y 2 y en Mateo 1.

	que es General contra ti. Mira a Joseph y a María...		
LUZBEL	Que siendo yo querubín me atormente una mujer...		
ENVIDIA	Aún más tienes que sentir.	590	
LUZBEL	¿Cómo más? ¡Cáigase el Cielo! ¡Húndase el orbe tras mí! ¡Desgájese el firmamento!		
ENVIDIA	En Jerusalén le vi, que enamorado del hombre (rabio cuando llego aquí) intenta mostrar su amor, queriéndole hasta morir. Piensa en la nave de Pedro <sup>64</sup> , según dice istituir,	595      600	
	Luzbel, siete sacramentos que al Bautista se lo oí. La Fe mantiene un torneo, y en él será muy feliz, que le apadrina Francisco, <sup>65</sup> seráfico serafín; Domingo, <sup>66</sup> y Tomás <sup>67</sup> también, le acompañan, y Agustín. <sup>68</sup> Pablo se parte a Corinto porque es conocido allí.	605       610	[11v]
	Esta nave de la Iglesia funda en Roma por que ansí, siendo cabeza del mundo, no te tributen a ti. ¡Al arma!, toca el de Gracia, y animando el bergantín, desde la nave la gavia cubre de oro y de rubís; una cruz es el timón, donde arrimado le vi,	615       620	
	y conoce que era Dios descendiente de David La gente <sup>69</sup> es el General, a Luzbel bien lo temí,		

<sup>64</sup> Tópicamente, la Iglesia. Por otra parte, como aquí, el combate naval entre la Redención y el Demonio es motivo no extraño en los autos sacramentales.

<sup>65</sup> San Francisco de Asís, fundador de la orden religiosa mendicante en el siglo XIII.

<sup>66</sup> Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores o dominicos a comienzos del siglo XIII.

<sup>67</sup> Santo Tomás de Aquino.

<sup>68</sup> San Agustín de Hipona.

<sup>69</sup> No hace sentido.

	pues quiere darse a sí mismo en premio de redimir.	625	
LUZBEL	Preso está el hombre. No importa. Hacelde errar, porque ansí conozca que soy su dueño, pues que le engañé y vencí.	630	
	¡Ea! ¡Venga ese gigante General, pues, contra mí! Que si al hombre ha de comprar no cuesta más que el vivir.	635	
	¡Oh, las furias del abismo, qué descuidadas vivís, cuando el que es Hijo de Dios viene al mundo a redimir!	640	
	Parte, Malicia, a la tierra, y a Rémuló y Nerón <sup>70</sup> di que se pongan contra Pedro pues me quiere competir.	645	[12r]
	Envidia, di a la Herejía que al punto puede partir contra aquese pescador que la vida ha de rendir.	650	
	Acompáñete Lutero, y entre vasos de marfil, mezcla, Malicia, el veneno que se engendrará de mí.	655	
	Gula, avaricia, lujuria, a la Herejía seguid, que ha de ser aventurera contra la Fe en esta lid.	660	
	¡Ea, valientes soldados, los que en tinieblas vivís, seguidme, venid conmigo, pues vuestro señor nació!	665	
	¡Artíllense mis galeras, toma tú ese bergantín, y descubre del de Gracia ejército tan feliz,	665	
	por que, mientras que tornean la Fe, Francisco, Agustín, den asalto al General del campo del Potosí!		
ENVIDIA	Animaré tus soldados. Pero ya anuncia el clarín		

---

<sup>70</sup> Nerón es el responsable de la primera persecución contra los cristianos, a los que acusó de incendiar Roma.



que el Caballero de Gracia<sup>71</sup>  
ha llegado contra ti. 670

*Vanse*

[12v]

*Tocan unas trompetas y aparécese una nave. En la proa, San Pedro, armado con una tiara como se ponen los pontífices. En la popa, el Caballero de Gracia,<sup>72</sup> vestido de blanco, una gola, manto y bastón, y una corona de laurel y un estandarte con las armas del Santísimo Sacramento que coja la popa; y en la cabecera, una cruz grande, y toda la nave llena de gallardetes del Santísimo Sacramento. San Pablo y San Juan Evangelista y, sentado junto al Caballero, la Esposa -muy bizarra-, y la Fe.*

CABALLE. Este es el puerto, Iglesia, que he tomado,  
donde la Fe sustenta en un torneo  
lo que es mi amor, y estar enamorado.  
Esposa mía, hoy cumpliré el deseo  
que del Cielo a la tierra me ha bajado. 675  
General soy de Gracia, y este nombre  
mi propio ser, Esposa, me le ha dado.  
Vi que está en prisiones puesto el hombre,  
en ese Argel que oprime el ser humano,  
cautivo de Luzbel; y por que asombre 680  
mi valor a la furia de un tirano,  
bajo del Cielo, al puerto de María,  
cobrando tierra en el invierno cano.  
Tal es mi amor, tal es mi valentía.  
Crece mi fama, alisto mis soldados, 685  
y hallo de doce,<sup>73</sup> Esposa, compañía,  
todos valientes, fuertes y esforzados.  
Parto a Jerusalén porque allí quiero  
que cobren con su nombre el ser honrados.  
Tocan al arma ya, al contrario espero. 690 [13r]  
Recíbenme de paz, danme su tierra,  
y en corto tiempo niegan lo que quiero;  
apercíbense todos, danme guerra,  
y uno de mis soldados que se ofende  
por no darle mi pecho, me destierra<sup>74</sup>, 695  
pues por treinta dineros él me vende.

<sup>71</sup> En sentido literal, el Caballero Jacobo de Gratis; alegóricamente, Jesucristo. La expresión Caballero de Gracia, con que se le conocía en Madrid (con castellanización de su apellido italiano), se presta mucho a la alegorización: de Cristo nos viene la gracia santificante.

<sup>72</sup> Se identifica al Caballero de Gracia con Jesucristo, no con Jacobo de Gracia.

<sup>73</sup> Los Apóstoles.

<sup>74</sup> Judas Iscariote, el apóstol traidor.

	Perdió mi gracia, fue desesperado; cuando de redimillo ella pretende, se va a entregar en manos del pecado. <sup>75</sup>	
	Llévanme preso y luego, Esposa amada, la sentencia de amor han publicado.	700
	Llega mi muerte, pues, tan deseada, pues de ella ha de nacer la misma vida: <sup>76</sup> hoy se verá la Muerte amedrentada, la Culpa, con la gloria redimida;	705
	el Cielo abierto, pues me doy yo mismo, dejándote mi cuerpo por comida, <sup>77</sup> y el agua que redimí del bautismo con siete sacramentos en tu nave podrás cerrar la puerta al barbarismo <sup>78</sup> ;	710,
	ella es del Cielo la maestra llave. El que quisiese entrar, piloto mío, diez Mandamientos traiga por su clave.	
SAN PEDRO Pártase, pues, la Fe al desafío.		
FE	En todo, Rey de Gracia, vas diciendo	715
CABALLE.	Francisco te acompañe, que dél fío. Levantad mi estandarte, previniendo a Domingo y Tomás el triunfo mío.	
FE	De aquesa suerte, Señor, muy bien podré sustentar	720
	que no os queda más que dar, cuando os dais de puro amor, y aunque solo el Pan se ve, en él uno y trino estáis; <sup>79</sup>	
	<i>hoc es corpus</i> , me enseñáis,	725
	Ca se ve que sois franco, mirándome a mí por vos, os conocerán, mi Dios, aunque vestido de blanco.	730
	Luego, si vuestra Fe soy, muy bien podré mantener que os dais Dios, aunque sin ver el vino y pan que doy.	
S. PEDRO	Fe, mis carteles publica.	735
CABALLE.	En tu Iglesia he de quedar.	

<sup>75</sup> Judas, desesperado, se ahorcó, como se narra en Mateo 27, 5.

<sup>76</sup> Con la Pasión y Muerte de Jesús la humanidad queda redimida del poder de las tinieblas.

<sup>77</sup> La Eucaristía.

<sup>78</sup> *barbarismo*: aquí, 'gentilidad, paganismo'.

<sup>79</sup> Por la transustanciación, en la Comunión está el mismo Cuerpo de Cristo.

- SAN PEDRO La tierra quiero besar,  
pues que la dejáis tan rica.
- CABALLE. Acompañad mi bandera;  
mantened sin armas, Fe. 740
- FE Con solo verte creeré  
que eres vida verdadera.

*Vase*

*Toquen una trompeta y aparézcase en cima de la Torre de Babel el hombre en prisiones, el Caballero de Gracia en su atalaya, arrimado a una Cruz; en un torreón se aparezca Luzbel y dice:*

- LUZBEL Caballero, que de Gracia  
das al nombre de María,  
General, que de los Cielos 745  
contra mi poder te envían,  
Hombre y Dios, que aqueste nombre [14r]  
me hace que en tinieblas viva.  
Tú que del Cielo me echaste,  
por donde crece mi envidia; 750  
tú que navegando ufano,  
sin dar al traste la silla,  
tomaste puerto en el mundo,  
en una caballeriza;  
tú que un pesebre de vacas 755  
como palacios le habitas,  
y a lado de un carpintero<sup>80</sup>  
son henos las telas ricas;  
tú, que triunfante pretendes  
vencer la misma Malicia 760  
y, en una cruz, siendo Dios,  
opuesto al hombre te humillas;  
tú, que a un pescador entregas  
la prenda que ser podía  
negártela, como suele, 765  
o por temor o malicia,  
¿qué intentas contra mi nombre,  
o qué sacramento crías  
para la Iglesia de Gracia?  
Pues ¿cómo otra vez me incitas 770  
a ponerme contra ti?  
Pero es ya costumbre mía,  
que mal puede el que es soberbia

<sup>80</sup> San José según la Biblia era ‘artesano’; la tradición añade la condición de carpintero.

vivir con humildes dichas.  
 No importa, que al Hombre tengo, 775  
 que apenas del ser le animas,  
 cuando por culpas primeras<sup>81</sup>  
 es tributario a mi envidia,  
 y aunque me dicen que quieres, [14v]  
 con darte tú, darle vida, 780  
 es imposible, que es mío  
 mientras que no le redimas.  
 Contra esa Iglesia de Pedro,  
 fundo ya la tiranía  
 que han de sembrar la herejía. 785

*Descúbrense en la torre los que fueren nombrando, de emperadores romanos, y en  
 acabando, cúbrenlos con una cortina*

Mira a Nerón y a Pompeyo,  
 Rómulo, Trajano, Atila,  
 Diocleciano, Maximiano,  
 que aquesta torre autorizan.  
 Estos y otros muchos más, 790  
 que contra tu muro artillan,  
 darán batalla campal,  
 y harán tu real<sup>82</sup> cenizas.  
 En tu torneo eres juez,  
 juez al fin de causa misma, 795  
 mas no importa, que al torneo  
 contra la Fe, es la Herejía.

S. DOMIN. Ya sale el mantenedor,  
 y bien, lo que sinifica  
 que muestra que lleva a Dios,  
 y que Dios sin fin afirma. 800

LUZBEL ¡Mira qué aventureros  
 trae consigo la Herejía!  
 ¡A Lutero y Arriano<sup>83</sup> [15r]  
 y al valiente calvinista, 805  
 qué galanes van! Bien pueden  
 rendir a su bizarría  
 la incredulidad del premio,  
 y mi dicha a su porfía.

S. PEDRO ¿No es aquel el bastón real 810  
 con que el Guzmán apadrina,<sup>84</sup>

<sup>81</sup> El manuscrito lee erróneamente *primaveras*, que estropea la métrica y no hace sentido.

<sup>82</sup> *real*: aquí, 'campamento militar'.

<sup>83</sup> En el manuscrito, *Ariadano*. Arrio, Lutero, Calvino son herejes prototípicos.

<sup>84</sup> Santo Domingo de Guzmán.

el mantenedor valiente  
 lleno de armas dominicas?  
 ¿No es aquel el serafín<sup>85</sup>  
 a donde mi Iglesia estriba, 815  
 siendo cimientos y basas  
 donde mi coluna afirma?

*Toquen cajas y sale la Fe. La Fe y Santo Domingo*

CABALLE. ¡Galana sale la Fe!  
 Mucho mi amistad estima.  
 S. PEDRO Hostia y Cáliz es la emblema. 820  
 Dios es este.  
 CABALLE. Bien afirma.

*Sale la Malicia armada y Lutero, Arreo, y el Hombre. Baja Luzbel. Lleva el Hombre  
 una manzana y un árbol*

MALICIA Manzana y árbol te dan,  
 que eres mío desde Adán.  
 S. PEDRO ¡Ah, contrarios de mi Iglesia!  
 MALICIA ¡Anegador de obra prima, 825 [15v]  
 en la estacada estoy puesto!  
 ¡Pues rendiré tus malicias!  
 MALICIA Si es Dios, ¿cómo se está en pan?  
 Si murió, ¿cómo es la vida?  
 ¿Y cómo tanto se queda? 830  
 FE Es su Ser persona trina,  
 su inmensidad, singular,  
 su Ser de Sí se deriva,  
 hecho sin principio o fin  
 y, en fin, una esencia trina. 835  
 Enciérrase en mí el ser Dios,  
 y en mí se queda su cifra,  
 porque Dios, que hacerlo pudo,  
 y tu incredulidad porfía  
 niegas lo que afirmo yo, 840  
 que es tu principio la envidia,  
 naciendo yo del que es Dios,  
 y tú de Envidia y Malicia.

<sup>85</sup> San Francisco de Asís.



*Arrodílese el de Gracia*

- CABALLE. ¡Ay, Amor! Di de rodillas
- LUZBEL Enristro amor y la lanza 870  
dividida en mil astillas  
derribo el de Gracia en tierra.
- CABALLE. ¡Herido estoy! [16v]
- HOMBRE ¡Qué desdicha!
- MALICIA Otra lanza tomó Amor.
- LUZBEL ¡Qué valor!
- MALICIA ¡Qué valentía!
- LUZBEL Arrimado le ha la Cruz.

*Aparece el Mundo<sup>88</sup> y dice, y en lo alto Dios y el Hombre a los pies*

- MUNDO ¡Libertad!
- LUZBEL ¡Qué triste día!  
Venció Dios, pues que con voces  
la libertad apellidan.
- HOMBRE Bien sé que sois redentor. 880
- LUZBEL ¡Huye, Malicia, Herejía!
- MALICIA ¡Ah, Luzbel! ¿Pues no escarmientas?  
¿No lloras esta desdicha?
- LUZBEL Yo procuraré vengarme.
- HOMBRE No podrás, porque mi vida, 885  
en esta vara de la Cruz,  
vencerá la muerte misma.
- LUZBEL ¡Reniego de mi poder!
- CABALLE. Hombre, pues mi amor te obliga, 890  
mira que en el pan te dejo  
mi propio ser en comida.  
Abre los ojos del alma,  
pues que del Argel te libra  
el Caballero de Gracia  
para darte gloria y dicha. 895  
Llega, pues, género humano, [17r]

<sup>88</sup> En el manuscrito se lee *manto*.

	pues el Cielo te convida en esta nave que guardo en el manjar de la vida.		
MUNDO	Vos sois General del Cielo, Vos sois Aquel que el Bautista en el Jordán bautizó; vuestra ley, la que predica.	900	
S. PEDRO	A vuestros pies llega el Hombre, humilde, pues le dais vida.	905	
HOMBRE	Pequé, Señor: perdón pido. <sup>89</sup>		
CABALLE.	Por mi soldado le alista. Pedro, a mi esposa te dejo. A mi Iglesia Pedro estima.		
S. PEDRO	A este convite de Dios, <sup>90</sup> ¿qué alma habrá que no se rinda?	910	
FE	¡Haya bailes! ¡Haya fiestas, pues que Dios hoy os convida! Pues que soy la fe de España, y la Inquisición me anima que fundó el rey don Fernando <sup>91</sup> contra la misma malicia; a quien don Felipe IV de tal suerte resucita, que para mí solo forma el palacio donde habita.	915       920	
HOMBRE	Acompañemos la Fe, caballerosa Villa <sup>92</sup> , y el Caballero de Gracia sin fin le tenga este día perdonando nuestras faltas. Le obliga el deseo de serviros que estos borrones escriba.	925	[17v]

*Fin*

---

<sup>89</sup> La Confesión sacramental.

<sup>90</sup> La Comunión.

<sup>91</sup> *Fernando* II de Aragón y V de Castilla, que con su mujer Isabel instituye en 1478 el Tribunal de la Inquisición.

<sup>92</sup> Madrid, ciudad donde vivió más años el Caballero de Gracia y donde suponemos que se representó el auto.



AUTO DEL CABALLERO DE GRACIA

[mss. 23 de la Biblioteca Menéndez Pelayo]

[54r]

## Figuras

El Caballero	La Justicia
San Juan Bautista	El Demonio
San Juan Evangelista	El Regocijo <sup>93</sup>
El Amor divino	El Entendimiento
El Alma	La Razón

---

<sup>93</sup> El manuscrito ofrece siempre *Regucijo*, con variación tímbrica en vocal átona, del todo normal en la época. Para facilitar la lectura, editamos siempre *Regocijo*.

*Sale el Regocijo de villano, la Razón y Entendimiento con guitarras* [54ra]

MÚSICA <sup>94</sup>	Alma, el pan que ves, tan blanco y tan bello, bien puedes comello, porque de Dios es. ¡Oh qué lindo que es!	5	
	Este Pan <sup>95</sup> del Cielo da salud y vida al alma afligida que vive en el suelo; y, en quitando el velo, <sup>96</sup> Dios se muestra franco: que en este pan blanco se cifra <sup>97</sup> cual ves. ¡Oh, qué lindo que es!	10	
	Llega de rodillas por aqueste Pan pues el que te dan es pan de rosquillas. <sup>98</sup> Goza de las cillas <sup>99</sup> del Cielo sagrado, que este bocado se cifra cual ves.	15	
	¡Oh, qué lindo que es!		[54rb]
REGOCIJO	Pardiez, que tengo de ver este Pan divino y bello y que tengo de comello, pues me llaman a comer. ¡Cantad, músicos sagrados, vuestras divinas canciones, pues con esos dulces sonos se perdonan mis pecados; Publicad esa grandeza, que es bien que se manifieste, pues Dios, que es el Sumo Preste, <sup>100</sup> se da con tanta llaneza. Decid cómo en este día remedia nuestra desgracia	25	
		30	
		35	

<sup>94</sup> No aparece en las *Dramatis personae*.

<sup>95</sup> Intentamos acertar en el uso de mayúscula en la palabra *pan*; no siempre es fácil, pues lo más habitual es que funcione la dilogía: pan ordinario-cuerpo de Cristo.

<sup>96</sup> El *velo* se refiere a los accidentes del *Pan*, que ocultan la real presencia de Cristo en la Eucaristía.

<sup>97</sup> *se cifra*: se oculta, se esconde tras el *velo*.

<sup>98</sup> *pan de rosquillas*: ‘alimento apetecible’; vale aquí por ‘pan celestial’; aparece la locución en un villancico tradicional pastoril, contrahecho a lo divino en honor al Santísimo Sacramento, citado por Juan Díaz Rengifo en su *Arte poética española* (1592): «Sube, Gil, al montezuelo, / y verás mil maravillas: / comerás pan de rosquillas / que Pascual trajo del Cielo», ed. de Barcelona, Imprenta de María Angela Martí, Viuda, 1759, p. 49.

<sup>99</sup> *cilla*: ‘almacén de grano, despensa’. El manuscrito lee *sillas*.

<sup>100</sup> *Sumo Preste*: Cristo es el Sumo Sacerdote.

el Caballero de Gracia,  
 señor de Santa María.<sup>101</sup>  
 Que yo pienso, en este puesto, 40  
 como Regocijo hacer  
 que salga a plaza el placer  
 y que en esto se eche el resto.  
 ¡Ea!, volved a cantar  
 con vuestros dulces acentos, 45  
 que al son de los instrumentos  
 he de saltar y bailar.

*Vuelven a cantar y el Regocijo ha de bailar* [54va]

CANTO  
 ¡Dispertad, alma dormida,  
 dispertad!  
 Comeréis del *Agnus*<sup>102</sup> 50  
 del señor San Juan.  
 Dispertad de aquese sueño,  
 que os va quitando la vida,<sup>103</sup>  
 pues que veis que hoy os convida  
 el Amor, que es vuestro dueño. 55  
 Salid<sup>104</sup> de tan vil empeño,  
 gozad el Maná<sup>105</sup> süave,  
 que si venís a esta nave<sup>106</sup>  
 adonde Dios se da en pan,  
 comeréis del *Agnus* 60  
 del señor San Juan.  
 Llegad [a] aqieste convite,  
 que, si os dormís como loca,  
 con el bocado en la boca,  
 perdéis envite y rebite.<sup>107</sup> 65  
 Dejad tan torpe appetite;<sup>108</sup>  
 que, si vais con eficacia<sup>109</sup>  
 al Caballero de Gracia  
 por este divino Pan,  
 comeréis del *Agnus* 70  
 del señor San Juan.

<sup>101</sup> Ya desde la primera construcción, siempre tuvo el Oratorio una capilla dedicada a Nuestra Señora de Gracia.

<sup>102</sup> *Agnus*: Cristo, cordero de Dios, sacrificado en la nueva Pascua. Además, el cordero es atributo iconográfico de san Juan Bautista, en recuerdo de sus palabras: *Ecce agnus Dei...* Juan 1, 27.

<sup>103</sup> Tópico del sueño como muerte en vida.

<sup>104</sup> En el manuscrito se lee claramente *salud*.

<sup>105</sup> El *maná* del Éxodo, según la exégesis típica, prefigura la Eucaristía.

<sup>106</sup> La *nave* es la del mercader que trae el aprovisionamiento de trigo, en sentido alegórico, como en el auto calderoniano *La nave del mercader*, estrenado en 1674.

<sup>107</sup> *envite y rebite*; aquí, dos acciones de un juego de naipes; rebite (con *b* en *DRAE*) es, literalmente, un tipo de clavo o remache.

<sup>108</sup> Aunque presumiblemente elegido por la rima, *apetite* está documentado en otros textos con el sentido de ‘gusto’, ‘deleite’.

<sup>109</sup> *eficacia* es vocablo que el autor utiliza varias veces, parece que con un sentido técnico teológico; se refiere a la eficacia con que los sacramentos obran *ex opere operato*, por su misma virtud.

REGOCIJO	<p>Dejemos el baile un poco y cesen<sup>110</sup> los instrumentos, que estos divinos acentos me tienen a gloria loco. 75</p> <p>¿Por dónde comenzaré a decir, Pan Soberano, [54vb] lo que sois? Mas soy villano y jamás acertaré.</p> <p>No sé, Pan, por dó comience 80 vuestra alabanza, Pan santo; que hay que decir de Vos tanto, que en parte me humilla y vence.</p> <p>¿Qué es lo que intento, Pan bello, 85 siendo un grosero villano, que nunca tomé en la mano libro, ni supe entendedlo?</p> <p>No te arrojés, lengua inmunda, que no es bien que te adelantes 90 en casos tan importantes y en materia tan profunda.</p> <p>Pero, si tanto me alegre en este humano vivir, con Vos bien puedo decir que sois Dios. ¡Guarte acá, negro!<sup>111</sup> 95</p> <p>¿En qué golfo me he metido? ¿En qué piélagó me he puesto para echar todo mi resto?<sup>112</sup> y cumplir lo prometido?</p> <p>¿Cómo saldré desta enima<sup>113</sup> 100 tan incierta y peligrosa, si no puedo entender cosa por más que el Amor me anima? Y la esfinge celestial<sup>114</sup></p> <p>me ha de matar, en efeto, 105 por verme tan indiscreto en este convite real.</p> <p>Virgen, ayudadme vos, [55ra] -pues sois la nave del Cielo, que vino por bien al suelo-, 110 llenad el trigo de Dios;<sup>115</sup> que hoy, para bien de las almas, pienso decir las virtudes de aqueste Pan de saludes,</p>
----------	--

<sup>110</sup> En el manuscrito, *sesen*.

<sup>111</sup> *Guarte*: 'guárdate'; interjección que expresa precaución, sorpresa, miedo; aquí, expresión del registro coloquial, propio del personaje Regocijo, documentada en otros textos áureos; por ejemplo, en *Doña Inés de Castro*, de Lope.

<sup>112</sup> Tiene un sentido semejante al actual: 'emplearme a fondo, con todo mi empeño'.

<sup>113</sup> En el manuscrito, *enigma*, con grafía etimológica sin valor fonético.

<sup>114</sup> *enima* y *Esfinge* de Tebas a lo divino, referidas a Cristo presente en la Eucaristía.

<sup>115</sup> La lectura *llenad* es clara; sin embargo, el contexto parece pedir *llevad*.

lleno de lirios y palmas. 115  
 Dulce y soberano Pan  
 de aquel celestial granero  
 con que el divino Cordero  
 dio nuevo descanso [a] Adán.  
 Pan divino y milagroso, 120  
 de gracias profundo abismo,  
 que, aunque sois pan, sois Dios mismo  
 inefable y poderoso.  
 Pan inmenso y verdadero,  
 del alma templo sagrado, 125  
 pues que con solo un bocado  
 nos dais salud por entero.  
 Pan adonde está cifrado  
 de Dios cuerpo, sangre y vida,  
 pues que con esta comida 130  
 recobra el alma su estado.  
 ¿Qué diré en vuestra alabanza,  
 soberano Pan del Cielo,  
 si debajo de este velo  
 sois la bienaventuranza? 135  
 Llegad, almas, a la mesa  
 que es el rescate de Adán,  
 pues veis que con este Pan [55rb]  
 nuestra desventura cesa.  
 Aqueste Pan fue sembrado 140  
 en las entrañas preciosas  
 de María. Pan de rosas,  
 sobre todo floreado,  
 que el Padre Eterno escogió  
 en este suelo mortal 145  
 este jardín celestial;  
 y en tierra virgen sembró.<sup>116</sup>  
 ¿No es este Pan soberano<sup>117</sup>  
 por quien dijo Dios [a] Adán  
 que había de sacar el pan 150  
 con fuerzas del cuerpo humano?<sup>118</sup>  
 Aqueste divino Pan  
 es, según lo que yo siento,  
 del que dio con gran contento  
 Melquisedec a Abrahán;<sup>119</sup> 155  
 por donde Lot se libró  
 de aquel fuego de Sodoma,<sup>120</sup>  
 que fue polilla y carcoma  
 que sus muros asoló.

<sup>116</sup> Alegoría agrícola de la Encarnación.

<sup>117</sup> Siempre según el sentido típico, siguen varias prefiguraciones veterotestamentarias de la Eucaristía.

<sup>118</sup> Génesis, 3, 17-19.

<sup>119</sup> Génesis, 14, 17-20.

<sup>120</sup> Génesis, 19.

Este Pan es dulce bien,<sup>121</sup> 160  
 que es el Pan de bendición  
 de quien comió el santo Arón  
 por mandado de Moisés,<sup>122</sup>  
 con que a todos vino a darles  
 el bien que después tuvieron 165  
 y él y sus hijos comieron.  
 Antes de santificarles, [55va]  
 este pan, de amor deshecho,  
 fue de los Cielos traído.  
 Pan del león dormido, 170  
 que mil sansones ha hecho.<sup>123</sup>  
 Es la dulzura del fuerte,  
 es el fin de la desgracia,  
 es la vida de la gracia  
 y Pan de dichosa suerte. 175  
 Es Pan, es Vida y Cordero  
 escala del hombre humano;  
 es el Maná soberano  
 y, en fin, es Dios verdadero.

*Sale el Alma vestida de blanco, con un memorial<sup>124</sup> y el Amor Divino con ella*

AMOR	A muy buen tiempo llegamos	180	
	alma mía por el pan, que ya entiendo que lo dan en el puesto donde estamos.		
ALMA	¿Quién vive aquí?		
AMOR	Un caballero que tiene por nombre y gracia	185	
	el Caballero de Gracia, hijo de Dios verdadero; <sup>125</sup> el cual viendo la pobreza que tienes en esta vida se quiere dar en comida	190	
	y disfrazar su grandeza. Aquí tiene señalado este divino lugar, como digo, para dar este Pan dulce y sagrado;	195	[55vb]
	donde, por divino modo, se da entero el Justo Adán, <sup>126</sup> por que con aqueste Pan		

<sup>121</sup> Sigue la tachadura de un verso entero.

<sup>122</sup> Génesis, 16, 9 y ss.

<sup>123</sup> Jueces 14, 1-9.

<sup>124</sup> *memorial*: documento que suele contener una petición a la autoridad; equivale a la actual 'instancia'.

<sup>125</sup> La identificación del personaje Caballero de Gracia con Cristo es explícita e inequívoca. La dimensión 'historial' de Jacobo de Gratis en el texto es mínima, por no decir nula.

<sup>126</sup> Cristo es el 'nuevo Adán', siguiendo 1 Corintios, 15, 21-28.

	saques hoy el pie del lodo. Por eso, aguárdate aquí	200	
	y, en saliendo, le darás ese papel y verás lo mucho que hace por ti.		
ALMA	¿Qué dice en este papel?		
AMOR	Que pasas necesidad por falta de caridad, y que la esperas en Él.	205	
ALMA	¿Contiene otra cosa más lo escrito?		
AMOR	La fe del cura en que dice y asegura	210	
	de la pobreza en que estás.		
ALMA	¿Dice en él quién soy, por dicha?		
AMOR	Tu nombre en él disimula por saber que de una gula <sup>127</sup> nació tu mal y desdicha.	215	
ALMA	¿Y qué manda que me den este divino prelado de aqueste pan?		
AMOR	Un bocado que te restituya el bien.		
ALMA	¿Pues un bocado no más manda darme en tal estado?	220	
AMOR	Sí, que con solo un bocado muy satisfecho saldrás. Llega a este convite franco, pues ves que este Caballero	225	
	da su mismo cuerpo entero <sup>128</sup> por cifra deste Pan blanco, y quiere salir en cuerpo <sup>129</sup> como galán; y resuelve tu mal en bien y se vuelve		[56ra]
	con su gracia el alma al cuerpo.	230	
ALMA	¿Quién es este?		
AMOR	El Regocijo.		
ALMA	¿Y estos?		
AMOR	Los músicos son, Entendimiento y Razón, por quien me consuelo y rijo.	235	
ALMA	Fiestas serán de primor <sup>130</sup>		
AMOR	Será como quien la ha hecho.		
ALMA	Grandezas son de su pecho y muestras de su valor.		

<sup>127</sup> El ansia por la fruta del árbol del bien y del mal, prohibida por Dios a Adán y Eva.

<sup>128</sup> En la Comunión Cristo está todo él presente en cada partícula de la Sagrada Forma.

<sup>129</sup> *En cuerpo*: 'en camisa, sin el vestido exterior'; juego de palabras con el 'Cuerpo de Cristo'.

<sup>130</sup> Alusión probable a las fiestas eucarísticas –representaciones y fuegos artificiales incluidos- que organizaba el Caballero de Gracia para fomentar la devoción eucarística.



AMOR	Escucha un poco, Alma mía que ya sale el Caballero de Gracia.	240
ALMA	Mi dicha espero	
AMOR	Tendrasla buena este día	
[REGOCIJO]	Cantad, músicos del Cielo por fin de vuestra desgracia, que el Caballero de Gracia nos da su cuerpo en el suelo.	245
	Decid, en voces divinas, que a la puerta de su casa <sup>131</sup> da a todos el Pan sin tasa, y Pan como clavellinas.	250

*Sale el Caballero de Gracia vestido de blanco en cota y faldón con cruz colorada en el pecho; y cantan*

CANTO	Ya no se da el pan por red, <sup>132</sup> ya no hay que vencer desgracia, que el Caballero de Gracia lo da de gracia y merced.	255	[56rb]
	Hoy el nuevo y justo Adán, viendo el mal que el alma pasa, a la puerta de su casa <sup>133</sup> se pone a partir el Pan. Déjese la hermana red causa de tan gran desgracia; que el Caballero de Gracia lo da de gracia y merced.	260	

*En acabando de cantar, dale el Regocijo un papel al Caballero*

REGOCIJO	Por pan vengo en buena fe, pues tan barato lo dais, con que las almas curáis de la suerte que se ve. Este papel me dio el cura de mi parroquia y deseo	265
----------	---	-----

<sup>131</sup> El Caballero, en sus inmuebles junto a la Red de San Luis, juntó oratorio, convento, su casa; referencia historial.

<sup>132</sup> Se refiere a la Red de San Luis, que está junto al solar de las casa del Caballero de Gracia. <http://www.secretosdemadrid.es/que-fue-la-red-de-san-luis-por-que-se-llamo-asi/>. Era un mercado, sobre todo de pan, en la confluencia (red) de calles de Hortaleza, Fuencarral, Jacometrezo y Caballero de Gracia. El nombre de San Luis se refiere a la iglesia de San Luis de los Franceses, sita en la calle Montera; fue arrasada en la Guerra Civil. Según una tradición, red se referiría a las redes con que los vendedores de pan protegían sus puestos de los amigos de lo ajeno. Desde luego, cuadra con el sentido de los versos; el Pan divino no se da a través de red sino abiertamente.

<sup>133</sup> En el sentido historial, las casas del Caballero (en la calle de la Florida, ahora del Caballero de Gracia) donde construyó el primitivo oratorio y después el convento para los Mínimos, que heredarán las Concepcionistas Franciscanas.

	comer este Pan, que veo cifrado en él mi ventura.	270	
CABALLERO	¿Como os llamáis?		
REGOCIJO	Regocijo. de los banquetes de Dios.		
CABALLERO	Yo me acordaré de vos.		
AMOR	Buena respuesta		
ALMA	¿Qué dijo?	275	
AMOR	Que él tendrá memoria dél a su tiempo.		
ALMA	Llegar quiero a hablar este Caballero y dalle aqueste papel.		
AMOR	Allega con brevedad, que no es buena la tardanza; que, si llevas esperanza, no vendrás sin caridad.	280	
ALMA	En este papel refiero		
<i>Da un papel</i>			
	mi mucha necesidad.	285	[56va]
CABALLERO	¿Qué pedís?		
ALMA	La caridad, que de vuestra mano espero.		
CABALLERO	¿Quién sois?		
ALMA	Soy una mujer, hija de padres honrados. Y perdí, por mis pecados, mi patrimonio y mi ser.	290	
CABALLERO	¿Quién fue vuestro padre?		
ALMA	Un hombre. a quien quiso mucho Dios, lo cual sabéis muy bien vos, pues le pusistes el nombre.	295	
[CABALLERO]	¿Cómo se llamaba?		
ALMA	Adán.		
CABALLERO	Yo le conozco muy bien y a vuestra madre también.		
ALMA	Sucedioles un desmán <sup>134</sup> por adonde se perdieron.	300	
CABALLERO	En eso vienen a dar los que no quieren tomar el consejo que les dieron. ¿Cuántos hijos tuvo?		
ALMA	Abel y Caín.		
CABALLERO	¿Y vos?		

<sup>134</sup> El primer pecado o culpa original.

ALMA	Señor,	305	
	yo soy la hija mayor.		
CABALLERO	Mucho os parecéis a él. ¿Ha muerto alguno?		
ALMA	Caín		
	mató a mi hermano Abel, de envidia que tuvo dél.	310	
CABALLERO	Siempre aqueso fue ruín. ¿Quién viene agora con vos, Alma, en vuestra compañía para gloria deste día?		
ALMA	Viene el santo Amor de Dios.	315	
CABALLERO	Muy buen padrino traéis. Nunca se aparta de vos.		[56vb]
	Si queréis veros con Dios y comer el pan queréis, llegad con humildes ojos, diciendo: «Señor, pequé por quebrantaros la fe y seguir vanos antojos».	320	

*Sale el Demonio con un papel*

DEMONIO	Pues todos vienen por pan, llenos de gloria eficacia,	325	
	al Caballero de Gracia porque de balde lo dan, también quiero llegar yo al convite verdadero;		
	que siempre este Caballero a nadie dice de no.	330	
	Pero temo que ha de abrir el papel, y me ha de hacer por donde vine, volver, por darme más qué sentir. <sup>135</sup>	335	
	Si esta vez recibo el Pan, aunque sea santo y bueno, he de hacer que sea veneno para los hijos de Adán.		
	Ayúdame, Infierno fiero y a quien eres corresponde.	340	
	¡Ay de mí!, que no sé adónde xxx <sup>136</sup> este caballero; temor de verle he cobrado, porque él trájome esa luz,	345	
	que es Dios y por esta cruz		

<sup>135</sup> *sentir*: aquí, 'sufrir ofensa'.

<sup>136</sup> Palabra ilegible; ¿*hallar*?



Esperadme aquí vosotros,  
mientras se adereza el pan, 385  
que aquí arriba os lo darán

*Vase el Caballero por unas gradas que habrá, que serán diez*

REGOCIJO	¡Venturosos de nosotros!	
DEMONIO	Y desgraciado de mí, pues salgo de aquesta suerte.	
AMOR	Alma mía...	
ALMA	Amor...	
AMOR	Advierte	390
	que ese galán que está ahí es el Demonio, y pretende que te apartes hoy de mí; por eso mira por ti, que en vivas llamas se enciende.	395
DEMONIO	¿Cómo que de aquestos modos me despidan desta casa, sabiendo yo que se amasa cada día para todos?	
	¿Quién son estos que aquí están en vuestra casa, señor?	400
	¿Cómo merecen mejor que yo vuestro blanco pan? ¿No soy yo aquel serafín no soy yo el mismo aquel	405
	a quien llamaron Luzbel por su hermosura sin fin?	[57va]
	Pues ¿por qué me desecháis sabiendo lo que he privado en vuestro reino sagrado?	410
	De vuestro bien me priváis. Si lo hacéis porque he rotpido en tanto mal y desgracia el vestido de la gracia, yo buscaré otro vestido.	415
	No me desechéis por eso, que en este convite franco me pondré un vestido blanco <sup>141</sup> y otras ropas de más peso, donde como los armiños	420
	me veas.	

<sup>141</sup> Se refiere al estado de gracia, claro; pero evoca las vestiduras de los comensales en la parábola de los invitados a las bodas. Mateo, 22, 11-13.

REGOCIJO	Se muere <sup>142</sup> de envidia crüel y quiere comerse el pan de los niños.		
DEMONIO	¿Quién os mete, Regocijo, connigo, saliendo vos? ¿Quién soy?	425	
REGOCIJO	Bien lo sabe Dios cuando en el güerto <sup>143</sup> os maldijo.		
DEMONIO	¿Que esto tengo de sufrir? ¡Viven los cielos, trühán!, que con ese mismo Pan te tengo de hacer morir.	430	
REGOCIJO	En balde palabras gastas, que está de mi parte Dios.		
AMOR	Alma, ¿no ves a los dos cómo se dan de las astas? <sup>144</sup> Estremado ha andado en todo el Regocijo. <Am> <sup>145</sup> Lindezas le ha dicho.	435	
ALMA	No sé qué piensas; <sup>146</sup> toco que le echó en el lodo. <sup>147</sup>		[57vb]
DEMONIO	¡Que quiera aqueste bribón, por tener el padre alcalde, comer y brindar de balde sin hacerlo la Razón! Reniego.	440	
REGOCIJO	¿Que te demudas?		
DEMONIO	Lloro porque tú te alegras.	445	
REGOCIJO	Aquí, el de las plumas negras hace el oficio de Judas.		
DEMONIO	Yo me voy con mi desgracia a llorar mi triste afán; pues no me quieren dar Pan en esta casa de Gracia. Y desdichado de aquel que al comer se descuidare, porque al punto que llegare tengo de embestir con él.	450     455	
<i>Vase</i>			
REGOCIJO	¿Qué nos quiere este alanazo <sup>148</sup> que nos mira de mal ojo?		

<sup>142</sup> Verso hipométrico de difícil solución.

<sup>143</sup> El Paraíso terrenal.

<sup>144</sup> *hastas*: ‘astas’; aquí *darse de las astas* significa enzarzarse en una pelea.

<sup>145</sup> Error: ya estaba hablando Amor.

<sup>146</sup> Consonancia imperfecta.

<sup>147</sup> Lo humilló.

<sup>148</sup> *alanazo*: aquí, insulto en aumentativo despectivo: ‘alano español, raza de perro de presa’.

ALMA	¡Vive Dios que si me enojo, que le he de dar con el mazo! Prosigue las alabanzas de aqueste divino Pan, Regocijo, que serán gloria de mis esperanzas.	460	
AMOR	Vuelve a decir las grandezas de este blanco Pan del Cielo, pues debajo deste velo hay tan divinas riquezas.	465	
REGOCIJO	Divino Pan milagroso, nunca acabo de alabaros, porque en llegando a miraros me glorifico y endioso. Otra vez quiero volver a vuestra inmensa alabanza, divino Pan, si es que alcanza mi ingenio tanto poder.	470 475	[58ra]

*Toca la Música y descúbrese una cortina, donde estará san Juan Evangelista, elevado,  
escribiendo en un libro*

EVANGELISTA	Hombre, mira que te aniegas, <sup>149</sup> no seas Ícaro en vuelo, que este soberano Pan, encierra muchos misterios. No pases más adelante, si no quieres verte ciego, como le vio Faetón en la cruz del nuevo Febo. <sup>150</sup> Sal de ese golfo <sup>151</sup> en que estás. No te despeñes primero, que este misterio que ves es mar que no tiene suelo. <sup>152</sup> Come agora y no te metas en cosas de tanto peso que, mientras dijeres más, has de saber mucho menos. Mira lo que dice aquí en este verso primero, que es el capítulo seis que aquí le descubro y nuestro:	480 485 490 495	
-------------	---	--------------------------	--

<sup>149</sup> *aniegas*: ‘anegas, ahogas’.

<sup>150</sup> Ícaro y Faetón, cuya desgracia cuenta Ovidio en las *Metamorfosis*, son tópicos ejemplos de castigo-ambos se anegan en el mar- por temeridad. El nuevo Febo es, claro, Cristo.

<sup>151</sup> *golfo*: ‘mar’.

<sup>152</sup> La Eucaristía tiene algo de misterio insondable, que escapa a la completa comprensión humana.

*Ego sum panis vita[e].*<sup>153</sup>  
 Yo soy, pues, el Pan de vida,  
 tan milagroso y tan bello, [58rb]  
 que el que me comiere en gracia  
 tendrá descanso y contento.  
 Y más adelante dice 500  
 Jesucristo, Señor nuestro,  
 estas divinas palabras  
 que con mi lengua refiero:  
*Hic est panis de celo decedens ut si quis ex eo manducaverit  
 non morietur.*  
 Este es el Pan milagroso  
 que fue venido del Cielo 505  
 para descanso del alma  
 y para gloria del cuerpo.  
 Y tiene tal fuerza en sí,  
 que, el que llegare a comerlo  
 en gracia, no morirá, 510  
 porque es vida y es sustento.  
 Todo lo que digo mira  
 con humildes pensamientos,  
 que aquí lo verás escrito  
 en este siguiente verso: 515  
*Si quis manducaverit ex hoc pane vivet in eternum et panis quem  
 ego dabo est caro mea et post mundi vita.*  
 Si alguno agora comiere  
 de aqueste Pan que refiero,  
 vivirá siempre sin fin  
 en el reino verdadero;  
 porque el Pan que le daré 520  
 en este convite inmenso  
 es para vida del mundo; [58va]  
 y, en fin, me he de dar yo mismo.  
 Esto baste y no prosigas  
 con lo que tienes propuesto:  
 que no acabarás jamás  
 de penetrar sus misterios.

*Torna a tocar la Música y aparece a otro lado san Juan Bautista, vestido de pieles y  
 con su cordero y su bandera*

BAUTISTA *Verum testimonium est.*<sup>154</sup>  
 [EVANGELISTA] Todo lo que Juan ha dicho  
 y da testimonio dello

<sup>153</sup> Los textos de la *Vulgata* están en prosa y no computan como versos. Proviene, como el mismo autor dice, del discurso eucarístico de Cristo en el capítulo sexto del evangelio de San Juan.

<sup>154</sup> Ahora retrocede al primer capítulo de San Juan, donde el Bautista da testimonio de Cristo.



	es pura verdad y todo	530
	se viene a cifrar en esto:	
[BAUTISTA]	<i>Ecce Agnus Dei qui tollis</i> <sup>155</sup> <i>peccata mundi;</i>	
[EVANGELISTA]	que viene, en fin a decir:	
[BAUTISTA]	este es el manso Cordero	
	de Dios, que lleva en sus hombros	
	todos los pecados nuestros.	535
[EVANGELISTA]	Pero, por que gocéis hoy	
	de los bienes verdaderos,	
	ab[r]e esa cortina y mira	
	su santo y divino Cuerpo.	
REGOCIJO	Llegar quiero en buena fe,	540
	con limpio y divino celo,	
	y correr esta cortina,	
	aunque tan tosco y grosero.	

*Corre una cortina y arriba de las gradas está el Caballero, vestido de gloria, sentado*

	¿Pero qué gloria es aquesta		[58vb]
	que estoy a los ojos viendo,	545	
	para bien de tantas gentes?		
	¡Sin duda la tierra es cielo!		
ALMA	Ya han abierto la cortina		
	de aquel alcázar inmenso.		
	Lleguemos, Amor divino,	550	
	pues tal ventura tenemos.		
AMOR	Sube por esa escalera,		
	con fe y arrepentimiento,		
	que en estos diez escalones		
	se cifran los mandamientos.	555	
ALMA	Subo en el nombre de Dios.		
AMOR	Bien subes con tal cimientó:		
	no hayas miedo que le pierdas,		
	aunque se te suba al Cielo.		

*Va a subir el Alma y la Justicia estará allí con un espada y la detiene.*

JUSTICIA	Detén el ligero paso,	560
	Alma, ¿dónde subes?	
ALMA	Quiero,	
	aunque indigna, ver a Dios	
	debajo de aqueste velo.	
JUSTICIA	Pues ¿cómo te has atrevido	
	a querer subir, sabiendo	565

<sup>155</sup> Así en el manuscrito. Debería decir *tollit*. Este texto es fácilmente identificable por el público por formar parte del rito de la Comunión en la Misa.

ALMA	que estoy, como ves, aquí, que esta subida defiende? Detén la espada, Justicia, que si he venido a este puesto, ha sido con el Amor de Dios.	570	
AMOR	Y agora pretendo que suba a gustar el Alma de aquestos bienes eternos, que soy Amor.		[59ra]
JUSTICIA	Yo, Justicia; y pienso hacer lo que debo.	575	
AMOR	¿Qué debes hacer?		
JUSTICIA	Guardar este paso. <sup>156</sup>		
AMOR	Bueno es eso. Amor soy.		
JUSTICIA	Yo soy Justicia. No me perdáis el respeto si no queréis que me enoje agora.	580	
AMOR	Advertirte quiero que son mías estas puertas y que dellas soy portero.		
JUSTICIA	¿No sabe muy bien el mundo que fue esta puerta, primero, de la Justicia?	585	
AMOR	Es verdad; pero, si me das silencio, sabrás como agora es mía y cuán bien que la poseo.		
JUSTICIA	Di pues.		
AMOR	Después que pecó Adán, el padre primero, por comer de la manzana de aquel jardín dulce y bello, quedó a muerte condenado, por que al fin tuvo mal pleito.	590 595	
	Desterráronle al cuitado <sup>157</sup> anduvo flaco y enfermo, ya cayendo y levantando, ya levantando y cayendo; que el pecado trae consigo mil desgracias y tormentos.	600	
	Hízose junta de grandes <sup>158</sup> en el alcázar eterno		[59rb]

<sup>156</sup> La Justicia es caracterizada aquí como un caballero andante que guarda un *paso*: puente, puerta o, aquí, escaleras de acceso a la gloria eterna.

<sup>157</sup> *cuitado*: ‘desdichado’.

<sup>158</sup> En el plano alegórico, las tres personas de la Santísima Trinidad.

sobre este pleito o través,<sup>159</sup>  
adonde todos le vieron 605  
acriminaron<sup>160</sup> el caso,  
por ser tan atroz y feo.  
Y respondieron lo dicho:  
se culpa luego al momento.  
Mas yo, como soy Amor 610  
de Dios, procuré que luego  
se leyese un memorial<sup>161</sup>  
que había dado por el preso,  
tomando un procurador  
de aquel consejo supremo, 615  
llamado Misericordia,  
para que le ampare en esto;  
el cual, después de informado,  
es visto todo el proceso:  
la calidad de las partes 620  
y el desacato del reo  
hubo<sup>162</sup> en aquel mismo punto  
entre nosotros acuerdo  
de que hiciésemos por él.  
En fin, una tarde, viendo 625  
al Padre eterno y divino,  
le hablamos los dos, diciendo  
que se remediase el hombre,  
que estaba en peligro puesto,  
por las miserias humanas 630  
que él pasaba en este suelo;  
como digo, a tan buen tiempo, [59va]  
que quiso que el Verbo fuese  
de aqueste negocio el medio.  
Bajó a la tierra, humanose,<sup>163</sup> 635  
lleno de Amor verdadero,  
en el vientre de María,  
Arca del Pan de los Cielos.<sup>164</sup>  
Nació en Belén una noche  
en un pobre portalejo, 640  
entre una mula y un buey;  
que amor hizo estos extremos.  
Y en el Jueves de la Cena  
instituyó el Sacramento  
a su Colegio divino, 645  
dándoles en Pan su cuerpo.

<sup>159</sup> *través*: ‘desgracia, entuerto’.

<sup>160</sup> *acriminaron*: ‘incriminaron, se dispusieron a juzgar el delito’.

<sup>161</sup> *memorial*: aquí, ‘alegato de defensa’.

<sup>162</sup> En el manuscrito se lee *Y bo*.

<sup>163</sup> En los siguientes versos, resumen la la Encarnación, Pasión y Resurrección de Cristo.

<sup>164</sup> Confluyen aquí las ideas de la Virgen como dadora del Pan de Vida, al ser madre de Cristo; el Arca de la Alianza como prefiguración veterotestamentaria de la Virgen (como se ve en la letanía lauretana) y el maná que contenía el Arca como prefiguración de la Eucaristía.

Y luego, el Viernes de cruz,  
 fue enclavado en un madero,  
 vertiendo de aquel costado  
 su sangre en divino fuego. 650  
 Resucitó muy glorioso,  
 muerto Dios, al día tercero,  
 sacando los santos padres  
 de aquel largo cautiverio.<sup>165</sup>  
 Y todas estas hazañas, 655  
 que te he dicho y te refiero,  
 las hizo el Amor Divino,  
 como es notorio y muy cierto:  
 por cuya ocasión al punto  
 aquesta puerta me dieron, 660  
 que se llama del Amor,  
 para que fuese portero [59vb]  
 ¿Con qué título la gozas?  
 Con aqueste privilegio

*Saca un papel*

JUSTICIA de mano de Dios firmado. 665  
 Digo que agora obedezco.  
 Y, como su fiel criado,  
 una y mil veces lo beso.  
 ALMA ¿Puedo, Justicia, subir?  
 JUSTICIA Muy bien puedes; sube luego. 670  
 AMOR Dame la mano, Alma mía.  
 ALMA Tómala, Amor.

*Dale la mano y van subiendo por la orden que van diciendo las coplas.*

AMOR Con aquesto  
 sube el primer escalón<sup>166</sup>  
 y advierte que es lo primero  
 amar a Dios sobre todo. 675  
 ALMA Digo que le amo y le quiero,  
 con fe y voluntad sencillas,  
 como a mi Dios verdadero.  
 AMOR Sube al segundo<sup>167</sup> escalón  
 y mira con rostro atento 680

<sup>165</sup> Los justos que esperaban la redención en el seno de Abraham (los “infiernos” a los que desciende Cristo entre su muerte y su resurrección).

<sup>166</sup> Cada escalón, un precepto del decálogo.

<sup>167</sup> El manuscrito ofrece *primero*.

	lo que te digo, y no jures porque te irás al Infierno. Eso prometo cumplir.		
ALMA			
AMOR	Pues guardando este precepto gozarás de aquellos juros <sup>168</sup> que en el Cielo tiene puestos.	685	
	Sube al tercero, Alma bella; que en este escalón tercero se entiende guardar las fiestas y honrar los divinos templos, oyendo entera la Misa.	690	[60ra]
ALMA	Yo lo guardaré cual debo.		
AMOR	Pues sube al cuarto escalón con grande humildad, que quiero enseñarte cómo debes honrar a tus padres mismos.	695	
ALMA	Desde este punto, Amor santo, los ensalzo y reverencio, pues Dios me lo manda así en el cuarto mandamiento.	700	
AMOR	Sube al quinto y ten paciencia, que en aqueste tengo miedo porque la injuria continuo <sup>169</sup> es un caballo sin freno. ¿Haslo entendido?		
ALMA	Muy bien.	705	
	Y de guardarlo protesto con el alma y con la vida.		
AMOR	Pues con eso sube al sexto, donde tienes de guardar castidad.		
ALMA	Esa prometo de guardar toda mi vida, mientras viviere en el suelo.	710	
AMOR	Sube al sétimo escalón. Y, pues estás en el sétimo, considera que el hurtar es deshonra y vituperio.	715	
ALMA	Yo tendré las manos quedas, pues me lo mandas.		
AMOR	Eso tienes de hacer, que a hurtadillas <sup>170</sup> es por demás ir al Cielo. Sube el octavo escalón y mira que te amonesto que a nadie levantes nunca	720	[60rb]

<sup>168</sup> *juro*: ‘derecho perpetuo de propiedad’; se refiere a la eternidad e irrevocabilidad del Cielo.

<sup>169</sup> Aquí, con valor adverbial.

<sup>170</sup> Dilogía: si se hurta no se puede ir al Cielo; tampoco a *hurtadillas*, ‘ocultamente, sorpresivamente’, como un ladrón, por la puerta de atrás o por un ventanuco.

	testimonio ni por pienso. También te digo, Alma mía,	725
	y nuevamente te advierto que no mientas en la vida, que es un vicio del Infierno.	
ALMA	Ansí lo prometo y digo.	
AMOR	Pues, guardando todo aquesto, verás la verdad divina en este Pan, que es Dios mesmo.	730
	Sube al noveno escalón y nunca bienes ajenos desees de ningún modo	735
	si quieres verte en su reino <sup>171</sup> .	
ALMA	Estimo tu proceder y esos honrados respetos, que eres Amor y procuras <sup>172</sup>	
	mi salvación y remedio.	740
AMOR	Sube al décimo escalón con fe viva y limpio pecho, pues, de codicia desnuda, vienes a este santo templo.	
	Esta es la casa de Gracia <sup>173</sup> , donde Cristo <sup>174</sup> , Señor nuestro, se disfraza en blanco Pan por darte descanso eterno.	745
ALMA	Divino favor ha sido.	
AMOR	Pon la rodilla en el suelo, pues estás viendo a los ojos todos los Cielos abiertos.	750
		[60v]

*Híncase de rodillas el Alma delante del Caballero*

*Soneto*

ALMA	Divino Caballero soberano que de las rentas santas de María nos das el dulce pan de cada día	755
	por mostrar la grandeza desa mano: ¿con qué os podrá pagar el suelo humano aquesta caridad y cortesía, viéndoos, Señor, que Vos por esta vía os disfrazáis en este blanco grano?	760
	A vuestra mesa convidada vengo	

<sup>171</sup> Aquí, el noveno y décimo mandamientos se refieren a la envidia y la codicia, como en la Biblia (Éxodo, 20 y Deuteronomio, 5).

<sup>172</sup> En el manuscrito, *proguras*.

<sup>173</sup> *casa de Gracia*: la Eucaristía como anticipación de la gloria eterna y también, en sentido historial, la casa del Caballero, donde tenían lugar multitud de actos de adoración eucarística.

<sup>174</sup> En el manuscrito, *Xpo*.

por comer este Pan divino y santo,  
 con corazón contrito y de eficacia.<sup>175</sup>  
 Viva desde hoy, pues tal ventura tengo:  
 que si vengo a gozar de un bien que es tanto, 765  
 podré decir que estoy en vuestra gracia.

CABALLERO	Yo soy, Alma, el Pan de vida Yo soy gloria y soy sustento. Llega con grande contento a gustar esta comida. 770 Hoy quiero, como galán, salir de blanco vestido; que tus amores han sido la causa de darme en Pan. Cuando a mi casa vinieres, 775 mira, viendo qué recibes que, si bien me comes, vives; y, si mal me comes, mueres. <sup>176</sup> Siempre me hallarás aquí, a todas horas y tiempos. 780 Deja vanos pasatiempos y mira desde hoy por ti. Lloro con los ojos tiernos lágrimas de fe y de amor, pues has visto a tu Señor 785 entre dulzores eternos. Que, haciendo lo que te digo, comerás de aqueste Pan, por donde tu padre Adán se vio en el Cielo conmigo. 790 Este Pan dulce y sagrado fue amasado de María, mi misma madre aquel día, que de amor me vía abrasado. Por eso, con gran contento, 795 espera al pie deste altar, que es adonde te han de dar a Mí propio en sacramento.	[60va]           [60vb]           [61ra]
-----------	---	--

*Vuélvese el Caballero y al otro lado habrá un cáliz y una hostia en un altar<sup>177</sup>*

ALMA	Tantas mercedes, Señor, con vuestra mano divina 800 hacéis hoy a quien no es digna de recebiros a Vos.
------	---

<sup>175</sup> *eficacia*: nueva alusión al estado de gracia en que debe recibirse la comunión.

<sup>176</sup> Alusión a 1 Corintios, 11-29, donde San Pablo habla de cómo se debe recibir el cuerpo de Cristo.

<sup>177</sup> Apoteosis eucarística con que suelen concluir los autos sacramentales.

	Yo confieso que os perdí por mi desdicha y desgracia; y que al fin por vuestra gracia a vuestra casa volví. 805	
	En ella estoy suspirando por haberos ofendido, que hasta aquí no he conocido todo el bien que estoy gozando. 810	
REGOCIJO	Mis ojos han de ser fuentes de aquí adelante, Señor, pues me trujo vuestro amor a vuestras dulces corrientes. ¡Ay gloria tan soberana como la que miro y veo! Sin duda que mi deseo mil imposibles allana. ¡Haya fiestas este día, cese la pena y afán, pues hoy con aqueste Pan nos da Dios tal alegría! ¡Canten los coros del Cielo la gloria desta comida, que es Pan de gracia y de vida para las almas del suelo. Nadie deje de venir, contrito de su pecado, por este dulce bocado, si quiere en gracia vivir. 830	[61rb]
	Hoy el Alma se recrea en el banquete de Amor, por saber que su Señor saca su misma librea. ¡Todo es gloria y alegría! ¡Todo es placer y contento! Y en aqueste sacramento se cifra Dios este día.	825
EVANGELISTA	Lleva al comer limpio pecho, que aquesto tienes de hacer, si no quieres que el comer te entre todo en mal provecho. 840	
BAUTISTA	Llega y come de tal suerte de aquesta inmortal comida, que por comer de la vida no comas tu propia muerte. 845	
AMOR	Vámonos, Alma, que es tarde, antes que cierren el templo.	
ALMA	Tus pasos sigo y contemplo; ya mi pecho en fuego se arde. 850	





no te hiele la culpa  
el amor del alma.  
Si el fuego divino, 895  
que inflama<s> las almas,  
con sus rayos bellos  
de virtud y gracia  
te saca del mundo  
y te dan la calma,<sup>178</sup> 900  
no te hiele la culpa  
el amor del alma.

*FIN*

---

<sup>178</sup> En el manuscrito, y *de tanta calma*.